

SOCORRO MUTUO

El suscriptor que, hallándose en las condiciones reglamentarias, fuese baja para su trabajo habitual por enfermedad ó por accidente, será socorrido por EL RADICAL con una pensión diaria de DOS PESETAS. En caso de fallecimiento, su familia recibirá OCHO PESETAS.

Los vendedores y paqueteros disfrutaban los mismos beneficios, en igualdad de condiciones. Léase el Reglamento.

APARTADO 283

EL RADICAL

Diario Republicano

VIERNES 24 DE JULIO DE 1914

SUSCRIPCION

MADRID: mes, 1,50 pesetas.
PROVINCIA: mes, 0,80 pesetas; trimestre, 2,50; semestre, 5,00; año, 10,00.
PORTUGAL Y GIBRALTAR: semestre, 5,00; año, 10,00.
OTROS PAISES: año, GUARANY francos.

Anuncios ordinarios, según factura.—Fotos especiales, precios convencionales.—Idem telegrama, gratis a los suscriptores, una vez al mes.
TELEFONO 1.321

Redacción, Administración é Imprenta, O'Donnell, 6

Fundador-gerente: Alejandro Lerroux y García

NOSOTROS SOMOS NOSOTROS

La guerra, los soldados de cuota y "La Tribuna"

El órgano de Milá, cuando no tiene otra cosa que hacer, se mete con los republicanos. Querría el rotativo gráfico de la noche que todos nos aviniesemos a ser modestísimos auxiliares suyos. Para «La Tribuna» no hay más dios que Milá, ella es su profeta, y los demás debemos ser sus devotos. Así, en cuanto no contribuyamos con nuestras campañas a sus particulares intereses, trata de flagelarnos para ver si cambiamos de actitud en su provecho.

El resorte que con más frecuencia hace jugar «La Tribuna» es el de la guerra. Faltando a sabiendas a la verdad, nos inculpa que no combatimos la infame campaña de África. Nada le importa que las columnas de nuestro periódico estén salpicadas siempre y abarrotadas muchas veces de protestas rotundas é indignadas contra la guerra. Tampoco monta gran cosa que nuestros propagandistas no cejen en sus públicas campañas contra la guerra maldita. Ni siquiera se da por enterada «La Tribuna» de que mañana mismo, en Bilbao, los radicales celebrarán un mitin al que concurrirán probablemente todas las democracias bilbaínas, para condenar las odiosas operaciones de Marruecos. Para el órgano de Milá, los republicanos no combatimos la guerra.

Distingamos. Los republicanos no ajustamos la protesta contra la guerra a la pauta que quiere dar «La Tribuna». En realidad, lo que hay en la letrilla molesta del órgano de Milá para los republicanos no es el fervoroso y noble deseo de que se aúnen elementos de protesta a fin de que la guerra acabe. Quiere «La Tribuna» que se combata en los términos que permitan el advenimiento de Maura al Poder, derribando al Gabinete Dato. Es, pues, la política de Maura, y no la paz como prenda de regeneración nacional, lo que interesa a «La Tribuna».

En demostración de este aserto, ayer, por ejemplo, el órgano de Milá trataba de palear nuestra campaña antiguerrera. «¡Ciudad!—decía—. No hay que ampliar la campaña contra la guerra a solicitar la permanencia en filas de los soldados de cuota». ¿Por qué? Seguramente, porque no conviene a «La Tribuna». Como tampoco le conviene se recuerde y la infamia del barranco del Lobo.

Pues, a pesar de todas las habilidades é insidias, ha de ser así. Maura, desde el punto de vista de la campaña africana, no puede volver a gobernar. Los primeros y mayores horrores acaecieron bajo su gobierno. Y los soldados de cuota, mientras haya guerra, no deben ni pueden ser licenciados hasta el licenciamiento de todo su reemplazo.

Nosotros combatimos y seguiremos combatiendo todos los días la guerra por inicua y ruinosa. Pero nuestra campaña patriótica es más elevada y noble que la de quienes toman la guerra por trampantojo para poner en candelero a un hombre políticamente muerto. Los cadáveres los separamos del camino, si no hay tiempo para enterrarlos, y seguimos adelante. Si en esta obra de salvación nacional quiere colaborar sin reservas «La Tribuna», hágalo; aunque le advertimos que no creemos indispensable su concurso. Las democracias unidas nos bastaríamos y sobraríamos para imponer soluciones saludables para la Patria. Si el instinto de conservación y el imperativo del ideal se antepusieran a las rencillas de grupos, no necesitaríamos el apoyo de nadie para imponer la voluntad popular. Pero, a pesar de la disgregación de las fuerzas democráticas, la campaña de los republicanos contra la guerra tiene la virtud de no tender a la reivindicación de cachivaches arrinconados ni a la defensa de los soldados ricos.

He aquí cómo se fabrica el pan en Madrid, según el estudio hecho por la Comisión:

«El operario, a quien hemos visto llegar luciendo buen porte, limpio y cuidadoso en sus vestidos, se transforma a poco de entrar en la fábrica; es bien pronto aligerado de la mayor parte de su ropa, casi desnudo de medio cuerpo arriba. Su camisa, su calzado, hasta lo que sus pies cubrieran, es depositado algunas veces en la cesta que luego cambia su contenido para transportar el pan, que va a ser nuestro primer alimento.»

BARCELONA

(POR TELÉGRAFO)

Comemoración de una fecha. Una salvajada. BARCELONA, 24 (1 m.).—Para conmemorar la fecha en que los carlistas intentaron penetrar en la ciudad de Tarrasa, ha recorrido la Banda municipal las principales calles de la población, tocando el himno de

Riego y disparando en los paseos salvajes y monterías.

Salió la manifestación de la Casa Consistorial, presidida por el alcalde y concejales liberales, para llevar coronas a los héroes de aquella jornada.

Por cierto que ha causado gran indignación que la lápida en honor de los mencionados héroes, colocada en la fachada del Instituto Industrial, apareciera completamente destruida.

Atribúyese el salvaje hecho a los jóvenes pertenecientes al «requeté» carlista, los cuales han embadurnado con alquitrán la citada lápida incendiándola luego.

La salvajada es una nueva honra para el carlismo.

La actitud de Andrade en Barcelona. Continúan los sabrosos comentarios sobre las gestiones de Andrade en el Gobierno civil de esta provincia.

¿Cuánto tiempo hace que dura la huelga textil en Igualada? Ya no hay memoria de ello.

En el fondo se trata de que los obreros y sindicatos no quieren tolerar a la sociedad «amarilla», y los patronos no quieren reconocer a la sociedad obrera, y además exigen que los obreros se presenten individualmente a las fábricas pidiendo trabajar; pues no quieren tolerar a los delegados de éstos.

Hay que tener en cuenta que la población entera de Igualada está en favor de los huelguistas, incluso el Ayuntamiento; y que durante todo el tiempo que dura la huelga, que alcanza a más de tres mil hombres, no se ha registrado ningún incidente desagradable.

A todo esto el gobernador se contenta con recomendar prudencia y con decir que si por esta semana no se resuelve el conflicto ya lo resolverá a la próxima.

¿Qué hace a todo esto el Gobierno? Aquí parece que no hay tal; sino que Andrade es un gobernador de la Insula.

Anteanoche, el gobernador civil estuvo en un lugar íntimo, donde parece que hay una timba por todo lo alto.

¿Hubo sorpresas? No lo sé; pero es probable que la sorpresa fuera mutua y por demás agradable, por razones que se comprenden, aunque no alcance a todos.

La otra noche, como telegrafé, el gobernador visitó los cafés conciertos para inspeccionar si se cumplían sus órdenes sobre moralidad, y, en efecto, se cumplían, porque por la mañana recorrieron los cafés para avisar la visita del gobernador.

Mañana contará una curiosa y pintoresca intrusión de policía en un asunto puramente municipal.

Por el momento continuamos en pleno reino de «sietos y medias», más ó menos encubiertos.—Bertrán.

Dato no quiere que se hable de la guerra para no soliviantar al pueblo.

Parece que la actitud de los periódicos republicanos le amargan el verano al Presidente.

¿Por qué no impide Dato esa guerra maldita?

Como no lo haga pronto, quizá el pueblo se adelante a impedir que Marruecos sea la sepultura de España.

Y entonces no hablaríamos de la guerra.

La situación en Méjico

(POR TELÉFONO)

Por la paz

PARIS, 24.—Siguen los trabajos de concordia del Gobierno de los Estados Unidos cerca de los generales Carranza y Villa.

El Gobierno yanqui ha invitado a dichos generales para que depongan su actitud y den fin a sus discordias, para que los dos de acuerdo, trabajen para el establecimiento de un nuevo Gobierno.

También dicen de Washington que los mediadores de la Argentina, Brasil y Chile que han intervenido en el conflicto mejicano, han aconsejado al presidente de la República norteamericana, Mr. Wilson, que influya sobre el general Carranza para que sea concedida amplia amnistía a los huerfistas.—Jerique.

Llegada de tropas a Méjico. Armisticio. Otro rebeldé.

PARIS, 24.—Siguen llegando trenes llenos de tropas.

La reconcentración se efectúa con gran rapidez, y dentro de dos días habrá en Méjico 40.000 hombres.

El coronel Rojas ha intentado sublevarse contra el Gobierno; pero su intento no ha tenido eficacia, habiendo sido sofocado y capturados 50 rebeldes.

Los generales Carrvajal y Carranza firmaron ayer un armisticio, en virtud del cual han quedado suspendidas en todo el país las hostilidades entre las tropas federales y constitucionales.

Hay grandes esperanzas de que las entabladas negociaciones tendrán por resultado un tratado de paz honroso.—Jerique.

Carranza y Villa

PARIS, 24.—El Gobierno yanqui ha adoptado precauciones ante la inminencia de una ruptura entre los generales Villa y Carranza.—Jerique.

Hay que luchar por todos los medios contra la guerra.

Por patriotismo, por humanidad, por egoísmo.

Luchando porque concluya la guerra trabajamos por salvar la vida del amigo, del pariente, del hermano.

¡Abajo la guerra!

Ripios vulgares

Melodía empalagosa

Ya este Madrid chirigotero tiene un alcalde con salero...

El señor Prats el pastelero.

De hoy más, lector, en los Madriles harán pasteles concejiles con el alcalde los ediles.

¡Habrá que ver en estos trances cómo Casero le da avances a un Chantilly y a dos romances!

¡Habrá que ver con cuánta flemma engullen todos tarta y crema y hacen locuras con la yema!

En las sesiones ó vitillas habrá sabrosas peladillas, cocos, melindres y rosquillas.

Habrá bombones y habrá helados, y habrá ¡hasta huevos! preparados (mas no temáis, que son hilados).

El pueblo, débil y sencillo, no tendrá nunca un panecillo; pero habrá carne... de membrillo.

Hasta en las calles más remotas habrá un surtido de pelotas de fraile... (Son las más devotas.)

Habrá exquisitos caramelos, aunque se tiren de los pelos en el Senado los abuelos.

Mandando Prats, vida y dulzura, que es de turrón su contextura y es de merengue su figura.

Estando Prats en la Alcaldía, habrá en Madrid pura ambrosia, huesos de santo y leche fría.

Habrá un surtido succulento... Lo que no habrá, y es lo que siento, ¡es ni una pizca de talento!

MINGO REVULGO

Ojo, madrileños. Parece que se trata de dar reforma legal, a la subida del pan. No debemos olvidar el procedimiento para impedir ese atraco.

La huelga en Rusia

(POR TELÉFONO)

Sigue la huelga. Disturbios. Cargas de la policía. Huelguistas heridos.

PARIS, 24.—Las últimas noticias de San Petersburgo afirman que la huelga tiende a agravarse.

Los obreros de los astilleros del Estado, que suman varios miles, han abandonado el trabajo.

Grandes grupos de huelguistas recorren las calles, siendo disueltos por la Policía, que dió varias cargas.

Grupos de obreros han destruido varios tranvías y automóviles.

(POR TELÉGRAFO)

La campaña de «Le Fíguro». Sesión emocionante. La primera esposa de Caillaux.

«Le Fíguro» continúa su rabiosa campaña, atacando ahora al Gobierno por su declaración leída en el acto del juicio oral por el procurador de la República.

Dice este periódico, con gran apasionamiento y carente absoluta de acuanidad, que los ministros no han hecho esa declaración espontánea, sino coaccionados por terribles amenazas de M. Caillaux.

Las estridencias de «Le Fíguro» son contraproducentes para los fines de su campaña, encaminada más a combatir la política de las izquierdas francesas, en favor de los «jingoistas» del nacionalismo, de los que dicen soñar con la revancha contra Alemania, de los reaccionarios é imperialistas, que a obtener un fallo justo en este sensacional proceso.

Si M. Caillaux evitó la guerra con Alemania cuando lo de Agadir, Francia debe inmensa gratitud al ilustre político, aunque «Le Fíguro» lo calumnie diciéndole que vendió parte del Congo a Alemania.

Lo que hizo Caillaux fue evitar una guerra ruinosa a su patria, y quizá una horrorosa hecatombe a Europa entera.

Luego Caillaux se ha atrevido a atacar el bolsillo de la gente poderosa, con el impuesto sobre la renta, y esto no lo perdonan esas gentes.

La declaración del fracasado ex presidente Barthou, afirmando rotundamente, como si estuviese dentro del alma de la procesada, el impulso que la llevó a cometer su delito, impulso ajeno, según el testigo, a la cuestión de las cartas íntimas, prueba el odio feroz de los reaccionarios contra Caillaux. Además, esta apreciación personalísima de M. Barthou está desechada por las declaraciones de más de veinte testigos y por la de la misma primera esposa de Caillaux, que confirman la existencia de las cartas íntimas y los trabajos realizados por monsieur Calmette para apoderarse de dichas cartas, hasta que lo consiguió, según las declaraciones de algunos testigos.

Caillaux conferencia con su esposa

Monsieur Caillaux conferenció esta maña-

Produjéronse esta mañana violentas colisiones entre los huelguistas y la Policía, dando ésta repetidas cargas, y practicando muchas detenciones.

Una mujer resultó muerta.

Un grupo de huelguistas intentó apoderarse de la vía del ferrocarril; pero los cosacos lograron dispersarlos.

Anoche, en las barricadas, resultaron heridos 17 huelguistas.—Jerique.

Sigue la guerra con todos sus horrores. Se aviesnan nuevos combates y nuevos avances.

La sangre de nuestros soldados sigue regando los campos malditos de África, por el capricho y la ambición de los de arriba. ¡Abajo la guerra!

PARTIDO RADICAL

Escuelas laicas del distrito de la Latina.—Concurso.—A partir del día 20, se abrió un concurso para cubrir la plaza de director de las Escuelas laicas instaladas en la Cava Baja, núm. 1.

Las solicitudes se entregarán en la Secretaría de la Casa del Pueblo Radical, calle de Relatores, núm. 24, desde las siete de la tarde hasta las doce de la noche, terminando el plazo de admisión de pliegos el día 27 de los corrientes.

Las bases para el concurso se hallan expuestas en el tablero de anuncios de la citada Casa del Pueblo Radical.—El secretario, Joaquín Engelman.

Distrito de la Inclusa.—Se pone en conocimiento de todos los individuos que estén conformes con la política que sigue el Partido Radical y su ilustre jefe, que todos los días laborables, de diez a doce de la noche, pueden pasar por la Secretaría de la Casa del Pueblo Radical, Relatores, 24, para inscribirse en el Censo del partido.—El secretario, C. Crespo.

Junta Municipal Central.—El sábado próximo, día 25, a las nueve y media de la noche, se reunirá en la secretaría correspondiente de la Casa del Pueblo (Relatores, 24) la Junta Municipal de Madrid, para tratar sobre asuntos de la mayor importancia.—El secretario segundo, Hermógenes Cenamor.

Juventud Obrera Republicana Radical de Madrid.—Esta Colectividad celebrará Junta directiva hoy viernes 24, a las diez de la noche, en su domicilio social, Cava Baja, número 1, primero.

Siendo los asuntos a tratar de gran importancia, se ruega a todos los ciudadanos que forman parte de la Directiva, la puntual asistencia.—El secretario, Morales.

¡Abajo los consumos!

(POR TELÉGRAFO)

TERUEL, 23.—El vecindario de Fortanete se amotinó, protestando contra el reparto arbitrario de los Consumos.

Los vecinos recorrieron las calles lanzando gritos contra el Ayuntamiento.

El alcalde, rodeado de la Guardia civil, prometió al pueblo que el reparto se haría en forma equitativa, al oír lo cual los vecinos se disolvieron pacíficamente.

na extensamente, en la Conserjería, con su

esposa y con los abogados defensores.

El público muestra cada vez más expectación ante los incidentes de la vista. Desde mucho antes de empezar la sesión hay un enorme gentío en los alrededores del palacio de Justicia.

Dentro del edificio se observa el mismo lujo de precauciones que en los días anteriores.

Empieza la sesión

A las doce y cinco minutos da comienzo la sesión, continuando el desfile de testigos.

Monsieur Gastón Dreyfus dice que visitó a Calmette para pedirle que atenuase la violencia de su campaña.

Monsieur Deslières oyó en la Cámara de Diputados que en «Le Fíguro» iban a aparecer cartas íntimas de Caillaux.

Monsieur Desclaux dice que recibió la visita del director de «Paris Journal», el que le manifestó que Mme. Gueydan, la primera esposa de Caillaux, le dijo que quería que las cartas del que fue su esposo habían de ser publicadas.

A preguntas del presidente dice el testigo que esta conversación ocurrió en el mes de Noviembre, después del segundo matrimonio de M. Caillaux.

Declara el director del «Paris Journal»

M. Dervoud, director del «Paris Journal», dice:

«En 1911 tuve una entrevista con madame Gueydan y me dijo textualmente:

«¿Quiere usted hacer una novela de amor acerca del presidente del Consejo? Yo me sorprendí; pero ella me dijo que fuera a preguntarle al jefe del Gabinete de Caillaux para que me convenciera de que existían las cartas amorosas.

En Noviembre tuve una entrevista en el hotel Astoria con la misma persona y me dió detalles sobre el matrimonio Caillaux, la manera como Caillaux se acostaba (grandes risas, incluso del propio Caillaux), y después de hablar de otras particularidades, me dijo que quería que apareciesen en un folleto ó en una novela. Yo le contesté que ningún periodista quería publicar esas cartas.

De estas entrevistas es cuenta al jefe del Gabinete de Caillaux.

El acusador privado hace constar que el

TELEGRAMAS OFICIALES

Ultimas noticias de la guerra de Marruecos

Sin novedad

Telegrafian las respectivas autoridades militares de Ceuta, Tetuán y Melilla que no ocurre novedad en aquellas plazas ni en sus posiciones.

Teniente herido

En el tiroteo tenido por una sección de las Navas en Cudia Kesiva (Larache) y del cual anoche se facilitó en Gobernación noticia a la Presidencia, resultó herido el primer teniente D. Ricardo Enamorado.

Dicho oficial perteneció hasta hace poco al regimiento de Asturias; tiene su familia en Madrid, y el ministro de la Guerra, al saber anoche la noticia, hizo que uno de sus allegados la comunicase a la familia antes de facilitarla a la Prensa.

(POR CABLE)

Otro combate. Incendio de matorrales. Construcción de blocaos

TETUAN, 23.—Dos batallones de Wad-Rás, una batería de Artillería, la Caballería de Victoria y las ambulancias de campaña salieron a emplazar un blocao en lo más alto de Malalén.

El ocupar esta posición tiene por objeto impedir el paso de los rebeldes hacia el poblado de Kaladi y vigilar el camino de Beni-sajén.

Esas fuerzas, mandadas por el general Aguado, salieron de Tetuán en las primeras horas de la mañana.

También llegaron del Rincón de Medik dos compañías.

Cuando las tropas empezaron a ocupar dichas posiciones, los moros, escondidos, empezaron a hostilizar.

Las avanzadas contestaron al fuego de los moros haciéndoles retroceder y matando a un enemigo.

La artillería no contestó.

Los ingenieros, mientras tanto, construían los blocaos.

El enemigo no dejaba de hostilizar.

Cuando los blocaos estuvieron contruidos, serían próximamente las cinco de la tarde, el general Marina, que estaba colocado en una altura, ordenó la retirada.

Los ingenieros la iniciaron. En el momento, los cañiles, que cautamente se habían acercado a nuestras tropas, empezaron un fuego continuado.

Los moros pugnaban por subir al monte abandonado por nuestros soldados.

Estos continuaban la retirada bajo el fuego del enemigo.

Las ametralladoras funcionaban insistentemente.

Los soldados arrasaron los bosques y matorrales que había en el camino, para impedir que el enemigo se escondiese.

Nuestras bajas habidas en Malalén han sido:

Cazadores de Barbastro: cabo Nicolás Martín, soldados José Castañón y Marciano Rodríguez Herrero, de la cuarta compañía; soldados Pedro González González, de la segunda del mismo batallón. Arapiles: soldados Juan Nueva Pérez, de la cuarta compañía; Teodoro Palo, de la tercera. Soldado del regimiento de Córdoba Olegario Onrubio.

testigo declaró en el sumario que la entre-

vista se verificó en el mes de Septiembre y

ahora dice que fué en el mes de Noviembre.

El testigo replica: «Se puede uno equivocar y atribuir a Barnabe lo que ha dicho Reman.» (Grandes risas, pues la cogida al acusador es tremenda.)

Continúa el testigo, manifestando que madame Caillaux tenía miedo a la primera mujer de su esposo.

Se verifica un careo entre Dervoud y Dreyfus, repitiendo éste su declaración.

Dervoud dice que aún tiene en los oídos estas palabras pronunciadas por Dreyffus el día en que apareció la carta, ó sea el 14 de Marzo: «Aun hay otras peores. Si usted las conociese...»

Dreyffus interrumpe a Baylery diciendo: «Es imposible que yo pronunciara esas palabras, porque ignora la existencia de cartas íntimas.»

Con este motivo disentan durante algunos minutos los testigos Dreyffus y Baylery, sin que lleguen a ponerse de acuerdo.

Declara a continuación el industrial Desval, a quien la primera esposa de Caillaux dió a copiar las cartas robadas a éste.

Este testigo fué designado por Mme. Gueydan para que sirviese de árbitro en la transacción que se estaba tramitando.

Declara que hubo un convenio, en virtud del cual se acordó que serían destruidas las cartas si se reconciliaban los esposos. Pero no hubo acuerdo, porque la poseedora de las mismas, es decir, Mme. Gueydan, no quiso desprenderse de ellas.

Declara Mme. Gueydan. Gran emoción. Los personajes de la tragedia

Al ser llamada a declarar Mme. Gueydan, se produce un movimiento general de expectación. El público se pone de pie. Caillaux, en instintivo movimiento de curiosidad, dirige su vista a la puerta por donde ha de aparecer el testigo.

Entra en la sala Mme. Gueydan. Todos miran con gran curiosidad a los tres personajes que se destacan en esta tragedia: Caillaux, su primera esposa y la procesada.

Esta, al aparecer la testigo en la barra, hace un gesto de desdén.

El público sisea, reclamando silencio.

Mme. Gueydan lleva un gran rollo de pa-

peles en la mano y se dispone a dar lectura a algunos de ellos.

El presidente advierte a la testigo que no puede leer los documentos antes de ser sometida a interrogatorio.

Mme. Gueydan replica que tiene gran interés en leer todos los documentos que trae.

Incidentes

M. Labori.—Yo, no veo en usted, señora, más que una testigo.

Mme. Gueydan.—Usted sabrá por Caillaux que yo soy resuelta.

M. Labori.—No es mi propósito entablar una discusión con usted.

Mme. Gueydan.—¿Puede saberse por qué?

M. Labori.—Porque me lo impide el respeto que la debo profesionalmente. Si usted se niega a declarar, me limitaré a pedir la lectura de sus declaraciones en el sumario.

Dirigiéndose a los Jurados, dice M. Labori: «La testigo ha consignado, muchas mentiras, recogidas en el cenagal de no sé qué delirio arroyo».

El presidente pregunta a la testigo:—¿Tuvo usted en el mes de Septiembre de 1909 discusiones con su esposo?

Mme. Gueydan.—No. No tuvimos nunca la más pequeña discursión hasta que esta mujer se atravesó en nuestro camino.

El presidente.—¿Qué puede decir la testigo acerca de las cartas íntimas de que tanto se viene hablando en este proceso?

Mme. Gueydan.—La primera de esas cartas me fue entregada por Caillaux el 14 de Junio de 1908. Caillaux, cuando vio la carta, mostróse cólico y dijo: «No comprendo nada de eso».

Yo le devolví la carta, diciéndole que era de esa mujer.

El presidente.—¿Y las demás cartas?

Mme. Gueydan.—Entonces yo no dudaba de mi marido. Hasta el 14 de Julio de 1909 no tuve la primera sospecha. En aquella época ocurrió entre nosotros una escena terrible. Había yo descubierto a Caillaux sus infidelidades, y éste se echó a mis pies llorando y pidiéndome perdón. Era, en efecto, su amante quien le ostigaba. Al día siguiente tuvo una nueva entrevista con ella. Pocos días después marchó de mi lado. Pero no se condujo como me había prometido. Comprendí desde luego que la desgracia rondaba mi casa. Pasadas veinticuatro horas recibí una carta anónima en la que se hablaba de las busacas, hubo a la mano algún tiempo después dos cartas, suscritas por la actual esposa del que entonces era mi marido, que habían sido redactadas por esta mujer (señalando a la procesada).

Erán cartas sin interés alguno. El 29 de Septiembre halléme yo en Mamer. No sé por qué, algunos días después de esa fecha abrí el cajón de la mesa del despacho de mi marido y encontré en él dos cartas. Una iba dirigida a su mujer actual. Las leí, y no supe qué hacer. No me atreví a apoderarme de tan ingrata correspondencia. Hubieron de pasar dos horas para que me decidiese a apoderarme de las misivas.

En un principio pensé acudir a la venganza. Un acto de violencia contra mi marido me hubiera servido de desfogue. Rectifiqué más tarde tales propósitos.

Al volver de Mamer entré yo con un paquete de cartas, que puse en otro cajón.

Yo expuse a mi marido que le quería leer por última vez las cartas. Se las leí, y él se echó en mis brazos.

Monsieur Caillaux, mientras habla la testigo, se levanta y se aproxima hacia ella, diciendo con grandísimo interés cuanto dice.

El presidente lee una carta que le entrega Mme. Gueydan, escrita por Caillaux a su primera esposa, reconociendo a su vez las faltas de fidelidad conyugal y pidiéndola perdón.

Monsieur Labori.—Pero, ¿no firmó usted un acta de reconciliación, en la que se comprometía a destruir esas cartas?

Mme. Gueydan.—Sí; pero yo no me fiaba de Caillaux.

Monsieur Labori.—¿Cómo conservó usted esa carta en su poder?

Mme. Gueydan no contesta, y dice que va a explicar por qué quiso divorciarse.

(Se suspende la sesión por unos momentos.)

En los pasillos de la Audiencia. Vivas y mueras. Caillaux permanece impassible.

Saló a los pasillos M. Caillaux, acompañado de algunos amigos. El público le hace una ovación, dando entusiastas vivas a Caillaux. La gente de «El Figaro» grita: «¡Abajo Caillaux!».

Al grito de «¡viva Caillaux!», gran parte del público se avanza sobre los que vociferan contra el ex ministro de Hacienda, teniendo los gendarmes que interponerse, procediendo energicamente a evacuar la galería del Palacio de Justicia.

Caillaux no se inmutó lo más mínimo ante las manifestaciones favorables y adversas.

Al reanudarse la sesión, a las tres de la tarde, Caillaux entra en la sala dispuesto a seguir escuchando la declaración de la que fue su mujer.

Continúa la sesión

Mme. Gueydan sigue declarando. Dice que por su carácter bondadoso se avino a destruir las cartas íntimas.

Entre mi marido y yo no hubo transacción alguna. No conservé más carta que la que se ha leído ahora. Yo dije a Caillaux, para ciertos propósitos míos, para infundirle respeto, que conservaba esas cartas. (Rumores.) Le dije también que las había hecho circular y que seguramente se publicarían. Dice que viene a declarar sin más fin que defender su honor y el de su hijo.

Incidente

Mme. Gueydan quiere leer otra carta. Monsieur Labori se opone a ello y pide se entregue esa carta al Tribunal y después se le pase a él para ver si procede o no su lectura.

El acusador privado dice que se trata de contar un derecho de la testigo.

M. Labori replica al acusador que no tiene porque hacerse cargo de sus palabras, pues él remite la cuestión a la resolución que adopte el Tribunal.

Vuelve a hablar el acusador e interviene el fiscal, dando su opinión de que las cartas deben ser entregadas al presidente para que éste decida si procede o no su lectura.

Continúa Mme. Gueydan:

—En un cajón encontré dos cartas, y en otro cajón otra, la de la Agencia Goron, a la que había encargado, me pusiese vigilancia. Yo era dichosa con mi esposo, y esta señora que se sienta aquí por haber matado a un hombre, se interpuso en mi camino y destruyó mi felicidad.

La Agencia encargada de vigilar, al concluir su servicio tuvo que manifestar a Caillaux que había sido testigo de las honestas andanzas de una mujer honrada.

Dice que Caillaux, lleno de ira porque la testigo se había apoderado de las cartas, entró en su cuarto diciéndola que venía dispuesto a matarla. No lo contestó por no enfurecerle más. Pocos días después se repitió la escena violenta, porque Caillaux notó la

desaparición de un saco de mano, donde guardaba otras cartas. Se calmó después porque una criada le dijo que había sido ella la que lo había mudado de sitio, sin sospechar que había de producirse por ello el menor disgusto.

Después de estas escenas, la testigo estuvo bastante tiempo sin ver a su marido. Al volver a París volvió a verlo, al enterarse de que tenía un duelo pendiente. Volvió a unirse al matrimonio, pidiendo Caillaux perdón a su esposa. La reconciliación no duró mucho tiempo, pues la declarante pudo notar que seguía Caillaux correspondencia criminal con su amante.

Entonces se decidió a comunicar su desgraciada situación a algunas personas de su familia, que la aconsejaron consultara con monsieur Wespah, el que la propuso entablar demanda de divorcio, a lo que ella se resistió, pues amaba a su esposo y sigue amándolo.

Pocos días después se vio precisada a visitar nuevamente a M. Wespah para comunicarle que la conducta de Caillaux para con ella había experimentado un cambio brusco. Ya no suplicaba perdón, sino que se comportaba de una manera cínica y grosera, exigiéndola la devolución de las cartas. Suplicó a Wespah que visitara a Caillaux, contestándole que ya había intentado hacerlo; pero que se había negado a escucharle.

No cabía más solución que el divorcio. Entonces ya tenía las cartas en su poder.

(Se suspende la sesión, reanudándose a los pocos momentos.)

Continúa declarando Mme. Gueydan

Monsieur Chenu ruega a la testigo que hable en tono más alto para que la oigan todos. Dice la declarante que mientras se tramitaba el divorcio consintió en romper las cartas, y sólo se quedó con una, que es la leída al empezar la sesión.

Quiere leer otra carta, y M. Labori pide que se levante acta de su lectura.

Contesta M. Chenu que no cree necesaria el acta, y dice que es necesario aceptar todo lo que contribuya a hacer luz, tan necesaria en este asunto, ya que estamos en pleno equívoco.

Afirma Mme. Gueydan que Caillaux la prometió muchas veces no divorciarse de ella jamás. A pesar de estas promesas, se separaron.

La declaración del divorcio fue en mi favor. El presidente.—¿Puede decirnos cómo llegó a poder de M. Calmette la carta firmada por «Yo»?

—No sé de eso ni una palabra.

—Y de las otras dos cartas, ¿puede la testigo decir algo?

—De qué cartas? ¡Si ya he dicho que yo no tenía más cartas!

—Entonces—insiste el presidente—¿por qué medios llegaron esas cartas a manos de otras personas que las utilizaron contra monsieur Caillaux?

—No sé nada; no puedo responder, porque eso lo ignora en absoluto.

—Ha hecho usted alguna gestión para que esas cartas fueran dadas a la publicidad?

—De ningún modo—replica Mme. Gueydan con gran viveza.

Los defensores Labori y Chenu entablan un diálogo muy animado sobre el tema de si Madame Gueydan tuvo alguna participación en la publicación de la famosa carta de Caillaux, y el diálogo termina insistiendo la testigo débilmente en que ella no trató jamás de hacer uso para nada de las cartas de referencia.

Continúa la sesión, girando en la misma forma el debate, siempre en torno al tema de si Mme. Gueydan hizo o no tentativas para que las cartas de M. Caillaux fueran publicadas.

Ella insiste una y otra vez en que jamás hizo gestión alguna para lograr la publicación de dichas cartas. Pero no explica cómo llegó a poder de Calmette la carta publicada, la que estuvo antes en poder de la testigo.

Al terminar ésta la declaración y salir de la sala aplaudiendo los abogados que presencian la vista. Se suspende la sesión.

Las cartas íntimas

Reanúdase la sesión y comparece nuevamente Mme. Gueydan.

El presidente pregunta:

—¿Quién le llevó las cartas fotografiadas?

—Mi hermana.

—¿Quién las tuvo además?

—Las tuvo también mi hermano.

—¿Cuándo llegaron a su poder?

—El 5 de Noviembre. Las leí a una amiga íntima, a la que no pude ocultar mi dolor.

—¿Estuvieron esas cartas siempre en su poder?

—Siempre. Las he tenido guardadas en la caja de valores de la Sociedad General.

—¿Hasta cuándo han estado allí?

—Hasta hoy, que las he sacado para traerlas aquí.

—¿Recibió usted visitas proponiéndole la cesión de las cartas?

—Sí; pero siempre rehusé.

—¿Cómo llegó la otra carta a poder de Calmette?

—Lo ignora.

Monsieur Chenu.—¿Tendría usted inconveniente en entregar esas cartas al señor presidente? (Grandes rumores.)

Mme. Gueydan.—Soy una mujer, y no puedo olvidar que es una mujer la que ahí se sienta, y sobre ella se ventila una sentencia de muerte. (Gran sensación. Mme. Caillaux se agita en el banco, en un movimiento de horror.)

M. Chenu (deseando bucear en las cartas de alcohol).—No la creerán si dice que sólo interesan a usted.

Labori.—Saludo con respeto a la mujer sometida al dolor, y hago la distinción debida entre mi cliente Mme. Caillaux y la testigo Mme. Gueydan.

Mme. Gueydan.—Si los jurados lo piden, las entregaré al presidente.

Los jurados guardan silencio.

El presidente.—La testigo puede retirarse.

Momento de solemne emoción

Mme. Gueydan dice:

—Propongo entregar estas cartas al abogado defensor, M. Labori.

Este, emocionado, pónese en pie, palidece y guarda unos momentos silencio. El público está enormemente emocionado.

Labori.—Nunca, en mi larga carrera de abogado, se me ha dispensado semejante honor. Acepto, si usted insiste en confiarme esos documentos. Pido se suspenda la vista unos momentos.

El presidente accede.

Muchas personas felicitan a Mme. Gueydan por su hermoso rasgo.

El público, impresionado, hace grandes elogios de Mme. Gueydan.

La declaración de esta testigo demuestra que existían las cartas íntimas; que las leyeron tres personas, además de Mme. Gueydan; que a ésta la visitaron varias personas para proponerle la venta de las cartas; que Calmette publicó una de estas cartas, que no se sabe cómo llegó a su poder. Es, pues, muy natural el temor de Mme. Caillaux de que se publicasen las demás cartas.

Todos estos extremos favorecen de una manera positiva la situación de la procesada.

Entrega de las cartas a Labori

Se reanuda la vista, y Mme. Gueydan se dirige a M. Labori y le dice:

—Aquí tiene usted las cartas prometidas. Labori (grandemente conmovido).—Gracias, gracias de todo corazón. Mi compañero M. Chenu las conocerá también.

M. Chenu.—Pido, en efecto, que madame Gueydan deposité en mi la misma confianza.

Mme. Gueydan.—Advierto que entre esas cartas hay dos de las que pueden llamarse verdaderamente íntimas. (Sensación enorme.)

El presidente dice que las cartas a él entregadas carecen de toda importancia, y por consiguiente, no se procederá a su lectura.

Monsieur Caillaux, que continúa en el banco de testigos, pide que se le permita hablar.

Dice que desea intervenir, aun cuando es muy doloroso volver a repasar capítulos de su vida privada cuyas hojas han quedado ya muy atrás; pero a ello le obliga la situación personal que acaba de crearsele.

El abogado Labori interrumpe:

—He saludado el bello gesto que ha tenido Mme. Gueydan, y ya le he dado por ello las gracias.

M. Caillaux sigue diciendo que aun cuando al hablar parece que ha tratado de calumniar, está seguro de que ella no le quiere mal.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

Añade que no debe extrañar a nadie que Mme. Caillaux temiera la publicación de las cartas íntimas, pues no quería, naturalmente, que fuese lanzada a los cuatro vientos su vida privada y la vida privada de su marido.

—En política—sigue diciendo M. Caillaux—estoy, desgraciadamente, acostumbrado a todos los ataques; nada me ha importado nunca que se me discutiera, por la razón sencilla de que nada deshonroso he cometido.

Hace historia de su primer matrimonio.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

—Nadie la conoce mejor que yo!—exclama.

Mme. Gueydan le increpa.

M. Caillaux, dirigiéndose a su primera mujer:

—Debe usted callar, porque va a deshonrarse.

Gran sensación. Caillaux continúa:

—Hay algo que no puedo, que no debo callar. Mme. Gueydan no tiene derecho al insulto. Cuando nos divorciamos, ella no tenía un céntimo.

La entregué trescientos mil francos y la señalé una renta anual de diez y ocho mil. (Fuertes rumores.)

M. Caillaux se vuelve airado hacia el público y exclama:

—Es que yo no podía consentir que quedase abandonada, sin albergue, la mujer que había llevado mi nombre.

El presidente le dice que se dirija al Tribunal y no al público.

M. Caillaux.—Ante el pasado me inclino respetuosamente.

Se retiran Mme. Gueydan y M. Caillaux.

Declara Barthou

Después de declarar Francisco Dupré, hijo de Mme. Gueydan, que no dice nada de interés, comparece el ex presidente del Consejo de ministros M. Barthou, enemigo mortal de M. Caillaux.

Hace una declaración apasionada en contra de la procesada, hasta el punto de asegurar que si mató a Calmette fue por la publicación del informe Favre.

Sin embargo, no niega que celebró una entrevista con Mme. Gueydan en la calle, a la luz de un farol; pero dice que no le leyó carta alguna.

Careo final

Se celebra un careo entre M. Barthou y M. Caillaux. Este sostiene que Mme. Gueydan leyó las cartas ante su careo, expresándose con gran energía. Barthou niega.

Se levanta la sesión, que ha sido del todo favorable a Mme. Caillaux.

LA ULTIMA NOVELA

El yanqui enamorado, ó un padre de alquiler

PROLOGO

Acababa de arrojarle del lecho y me disponía a pedir el baño, el chocolate y unos calzoncillos nuevos, cuando se presentó en mi habitación la doncella de mi mujer en compañía de unos zorros y de un número de la «Hoja de Parra».

Como ella no esperaba encontrarme en pleno paraíso hecho un Adán, dió un grito y se llevó la diestra a los ojos con los cinco dátiles en abanico.

—Quita la mano de tus ojos, dame la «Hoja de Parra», y el conflicto en puerta queda solucionado—le dije viéndola clavada en el dintel de la puerta.

—Paso y cierrro!

—Di lo que quieras.

—Pues entregarle al señorito este paquete que por correo le envían de España.

—Bueno; déjalo encima de la mesa, entrárame el bello y el chocolate, sácame los calzoncillos y... antes de salir súbete esa media de la pierna derecha, que la tienes hecha un fuelle, porque la señorita es muy maliciosa, y si ya que sales de mi habitación con la media caída... nos caemos los dos.

Salí la doncella, esta pobre doncella condenada al asecuramiento por culpa de un cabo de dragones que voló con el canuto, y mientras me servían lo pedido tomé asiento sobre un tambor de granaderos, que en prueba de la admiración que me produjo una novela mía me regaló un comerciante que alquilaba camisas de señoras en los salones de la alta sociedad.

Destapé el pliego que me enviaban de España, y me encontré con un bloc de cuartillas manuscritas y una carta pidiéndome una impresión sobre la lectura del petardo que tenía entre manos, para que sirviera de prólogo.

La carta era de «Pepe Lázpiz», muy señor y desconocido mío, y por lo mismo encomendé mi alma a Dios y leí de una sentada—como que no me levante—el manuscrito, antes de tomar el chocolate, acordándome que los médicos hablan de digestiones, indigestiones, intoxicaciones y otros excesos. Mientras leía, en la esquina de la calle un ciego destripaba un violín mientras miraba a la señora de un vista de Aduanas, que con su aoventa y siete kilos en bruto se empeñaba en demostrar a un médico barbilimpio que estaba anémica y necesitaba con gran urgencia inyecciones de cocaína.

Leí el manuscrito y no me pareció mal, porque a mi me parece bien todo aquello en que hay un matrimonio, y en medio de ese matrimonio se acostaba otra memoria, como dice el poeta español Campoamor.

El yanqui ese, protagonista de la novela, me parece un tío con toda la barba. Su mujer es una «viva», como dicen los españoles, y también me parece bien. La sobrina es una sobrina que, pensando en ella, me relamo de gusto... y en cuanto al «Niño de Cebra», es también otro tío con toda la barba, nacido sin duda en los picos del Quadarrama, que por falta de pico ha perdido un buen pico.

La señora Victoria, con su rajah por aproximación, debe snear al marido buenos dolares y dejarle que siga bailando con la sobrina, ya que ella debe tener buenas penas y mucha gracia para tomar tumbos y bailar también, por aquello de este mundo es un fandango, etc.

Esto es lo que me sugiere la lectura de «El yanqui enamorado ó un padre de alquiler»; y ahora me voy a preparar leyendo la «Hoja de Parra» mientras no viene la doncella de mi mujer con el bello y el pocillo de chocolate. Todo por España.

PAUL DE COX.

Paris 22 Julio.

CAPITULO PRIMERO

Un baile aristocrático

Transcurría el año de 1906. Aquella noche el termómetro había descendido cinco grados. Los boulevares se hallaban desiertos. Los pocos que transitaban por las solitarias avenidas, con las manos húmidas en los bolsillos del gabán y la barba recogida en el cuello de los abrigos, caminaban a grandes pasos para llevar a sus miembros, entumecidos por el frío intenso de la noche, un poco de calor. ¡Oh, qué noche para los pobres desheredados de la fortuna!

A lo largo de las aceras la escarcha de la noche iba dejando una triste y húmeda estela que llenaba el alma de terror, obligando a los transeúntes a caminar con grandes precauciones.

Carmen, enviada al gobernador, fué depu-
tada en el convento de las Hermanas Sale-
sianas, sito en la calle del Pacifico, 35.
Winaus dijo que entregara á la chiquilla
cuanto pidiera, para que no le falte nada.
El Sr. Jerez pide, á nombre de su repre-
sentada, doce mil pesetas mensuales para ali-
mentos.

CAPITULO VIII Yo soy su pare

Con el sombrero ancho, terciado sobre la
frente, marcándose típicamente, llegó po-
co después á la Casa de Canónigos «El Niño
de Cabra».

—¿Guénes tardes?
—¿Qué desea usted?
—¿Quién, señor? Habrar con el ucía.
—¿Para qué?
—¿Para qué? Porque cervior es er pare de
la chavalita que se han llevado; la der muni-
sior ese, que voy á partir los hígados. Como
esta... ¿Mardita sea!

—Pase usted.
Y el alguacil lo condujo á presencia del juez
de guardia.

—¿Qué se le ocurre?
—Pos miste, señó ucía, y predono, que cer-
vior es er padre de esa joven que s'ha najao
con er franchute ese.

—¿Tiene usted pruebas?
—¿Ozi, la mar! Miste, señó ucía er pape-
llo este.

Y mostró la escritura, extendida en la no-
taria de Códoba.

—¿Conoce usted á estos señores que fir-
man aquí?

—Pue, que... han afirmado ahí... Ezo no
pueder, señó ucía!

—¿Bueno! ¿Sabe usted quién es este se-
ñor? (Aquí el nombre de uno de los testigos.)

—¿Pue que sea un amigo de confianza; pe-
ro asíe comprenda que uno...

—¿Y en qué se funda para creer que Car-
men es hija de usted?

—¿Camará, vaya una preguntita pa dejá
á uno zeco!

—¿Al juez se le dice todo.
—Es que... la cosa tie muchos pelo, señó
jué, y uno... es que el rasiolinio y la ver-
guencia...

El juez dió por terminado el interrogato-
rio, disponiendo que «El Niño de Cabra»
pagara á la cárcel.

Y como la novela se hace un poco larga y
el original abunda, pongo á continuación
la palabra de ritual: «Se continuará».

PEPE-LAPIZ

BARAJANDO CIFRAS

Los médicos argentinos

Si la lucha por la vida, que en las profe-
siones alcanza ya aspectos terribles por el
inmoderado afán de lo que pudiera llamar-
se el doctorismo ó manía de convertir en do-
ctores á los 90 por 100 de los muchachos de la
clase media, mantiene en Europa un alto es-
tado cultural, que se traduce en Alemania,
por lo que á la profesión médica se refiere,
en una competencia de saberes de que no-
otros no tenemos ni sospechas en nuestro
laxo modo de vivir, también va llegando en
América, en la que creemos virgen y holga-
da América, á límites tales, que ponen fre-
no á las ilusiones de los que pensaron ha-
cerse ricos emigrando á las tradicionales tie-
rras hospitalarias.

Y conviene divulgar tales advertencias,
que si constriñen el ánimo del futuro aven-
turero, le evitan, á trueque, los sinsabores
del fracaso.

Vamos á referirnos hoy á la Argentina,
por ser esta República la preferida en los
cálculos de todo el que sueña con el vellocino
de oro. Cuanto digamos de ella abarca al
Uruguay, distante la anchura del Plata y el
espacio de una noche sobre cómodos buques
desde Montevideo á la Metrópoli blanca,
como acaba de bautizar Vicente Gay al in-
expresivo Buenos Aires.

Según el «Anuario Médico Argentino» de
1914, la República cuenta con 3.200 médicos
para ocho ó nueve millones de habitantes que
tiene de población. Si bien es verdad que,
por ejemplo, Francia, para sus cuarenta mi-
llones, posee veinte mil ochocientos nueve
médicos (Etienne Martin; datos tomados
en la Dirección de Higiene Pública del mi-
nisterio del Interior), proporción más cre-
cida á la que ofrece la República Argenti-
na, es preciso, en lo concerniente á ésta,
estudiar las siguientes cifras, que son impor-
tantes:

De los 3.200 médicos con ejercicio, 1.500
corresponden á la capital, cuya densidad
de población es, según los censos más ópti-
mistas, de 2.000.000, quedando para el resto
de la nación, que suman siete millones más,
los 1.700 restantes. Y hemos de contar que si
Francia tiene 356.000 kilómetros cuadrados,
la Argentina posee una superficie territorial
de trece millones de kilómetros cuadrados, en
los que hay núcleos de población tan consi-
derables como Rosario, Santa Fe, Córdoba,
Mendoza, La Plata, etc.

Esta desproporción entre los médicos con
que cuenta la capital y los que atienden al
resto de los habitantes del país se acentúa
más si se compara el incremento rápido de
aquella y el atraso y soledad de los vastos ter-
ritorios de la República, donde se tienen
que caminar leguas y leguas para encontrar
médico.

De los 1.500 médicos que hay en Buenos
Aires, 1.300 aproximadamente viven al am-
paro de la burocracia oficial ocupando pue-
stos retribuidos. He aquí una lista de los or-
ganismos oficiales y del número de médicos
que los integran:

Academia y Facultad de Medicina, 95.
Departamento Nacional de Higiene, 100.
Asistencia Pública, 105.

Hospitales Tornú, San Roque, Ribadavia,
Rawson, Provano, Oftalmológico, de Ni-
ños, Militar, Muñiz, Nacional de Alienados,
Hospicio de las Mercedes, Italiano, Fran-
cés, J. H. Fernández, Casa Expositos, Es-
pañol, Maternidad, Durand, de Clínicas,
Torcuato Alvear, Bosch, Británico, Argeri-
ch, Alvarez y Alemán, 1.000.

Además, los médicos de los Tribunales de
Justicia y los del Cuerpo de Policía.

Como se ve, en la capital no hay posibili-
dad material de acomodo aunque no existe-
ra la prohibición terminante de ejercer al
médico extranjero. Este sólo puede desem-
peñar sus funciones en el campo, mediante au-
torizaciones expresas, renovadas cada seme-
stre y suprimidas cuando lo considera opor-
tuno la Escuela Médica Bonaerense.

Sólo existen dos Facultades de Medicina
en la República Argentina: Buenos Aires y
Córdoba; pero dado el número de alumnos
matriculados en ellas, la competencia se
agrava á cada año con las nuevas horna-
das de licenciados, de igual modo que aquí.
Y si se añade á esto la extrema rigurosidad
empleada al revalidar á los médicos extran-
jeros (sobre todo á los españoles, que por las

facilidades del idioma son más de temer), y
de cuyo abuso me he ocupado en otros ar-
tículos, se tendrán razones suficientes para
no aconsejar la emigración de médicos á la
Argentina.

Pretenden eso: que la República Argenti-
na sea para los argentinos, en lo que atañe
á los beneficios; para todo el mundo que
quiera ir á enriquecerla con el esfuerzo de
sus músculos y los atisbos de su talento co-
mercial. Una caridad bien entendida, que
tiene su condensación en los términos pre-
cisos de la conocida ley del embudo.

Doctor Victor GARCIA-MARTINEZ

Gran mitin contra el maurismo

Los alardes mauristas sosteniendo equí-
vos intolerables exigen una respuesta viril
por parte de los radicales españoles.

La Federación de Juventudes Radicales de
Madrid, siguiendo la campaña iniciada en
Barcelona en vindicación de las víctimas de
la odiosa política de 1909, ha organizado un
mitin en que se aprobarán las siguientes con-
clusiones:

Primera. Se reconoce en el maurismo el
mayor responsable de los desastres en África.

Segunda. Se condena una vez más enérgi-
camente la política sanguinaria de los maur-
istas en 1909, y pide la revisión de los pro-
cesos incoados en aquella represión involu-
dable.

Tercera. Adherirse á la idea de erigir un
monumento á las víctimas de aquella represión
y promover solemnemente oponerse con
todas sus fuerzas á que la política de 1909
vuelva al poder.

Este importante acto tendrá lugar en el
teatro Hernani (Cuatro Caminos), el próxi-
mo domingo, día 29, á las diez de la mañana.

En Marruecos murieron muchos soldados

victimas de las fiebres.

En Marruecos hay enfermedades mucho

más peligrosas para nuestros soldados que

los caballos.

Las bajas que ocasionan esas enfermeda-
des no las citan los telegramas oficiales.

Señor alcalde mayor...

Pedreas de chiquilla

Señor director de EL RADICAL.
Agradezco la carta recibida en el periódico
de su digna dirección, á las siguientes lí-
neas. Por el bien de la barrada de los Cu-
atro Caminos, y por el interés de la educación,
creo que no se negará, ya que tiene usted
acreditadas sus campañas en pro de los veci-
nos madrileños.

Una turba de chiquillos, abandonados de
sus padres y del maestro, ponen en peligro la
tranquilidad de los vecinos de este barrio,
apredando y apredándose constantemente,
siendo una «osadía» atravesar las calles para
dirigirse á los diarios quehaceres. Los topes
de los tranvías son asaltados; los hurtos á las
huertas se repiten con frecuencia; y la falta
de respeto á las personas mayores son el pla-
to del día. Sobre todo, delante del Colegio
«El Porvenir», se sitúa toda esta prole, ha-
ciendo gala de su «educación», de la que no
son responsables, «conteniendo» el célebre, por
lo ridículo, «Fuera, fuera protestantes», etc.

La lección la tienen bien aprendida.
Pero lo extraordinario del caso es que la
Autoridad «brilla por su ausencia» y abando-
na esta populosa barrada á los desmanes de
unos muchachos, que, tan juveniles, están
pagando la abulia de sus progenitores, y la
«buena intención» de los que los enseñan á
manifestar su «españolado», de una manera
que dice tan poco en beneficio de la cultura
patria.

Por interés de todos, principalmente, por
el respeto que merece la Autoridad, es ya ho-
ra que los señores del sorden público se den
un paseito por estos lugares, aunque sea de
tarde en tarde, y no nos hagan creer que á
medio kilómetro de aquí están nuestros «ene-
migos», por civilizar, los Benibúlfur.

Gracias anticipadas, señor director, por las
moledias que le produzca al relatarle estas
saborosas noticias.

Sin más, me ofrezco de usted seguro ser-
vidor, q. e. s. m.

UN VECINO

23 Julio 1914.

DE POSADAS

Varios jóvenes rifeños

Desde Posadas recibimos noticias que nos
envía un querido amigo y corresponsario dan-
donos cuenta de un hecho escandaloso y que
demuestra una vez más la incultura que rei-
na en algunos jóvenes, á pesar de su buena
posición, y que convierten la población en
un aduar, por todos los actos salvajes que
realizan.

Es el caso que los vecinos de Posadas es-
tán aguantando y sufriendo desde hace algu-
nos meses los desmanes de cuatro señores
de la población, que en cuanto toman cuatro
copas realizan toda clase de atropellos, sin
que hasta la presente las autoridades hayan
tomado ninguna medida para contenerlos.

La noche del 17, los aludidos jóvenes, com-
pletamente borrachos, se dedican á arro-
jar piedras sobre todas las ventanas, postigos
y puertas, rompiendo numerosos cristales y
haciendo todo polvo; no contentándose con
esto, tiraban las piedras al interior de las ha-
bitaciones, estando á punto de herir algún
vecino que dormía tranquilamente.

Enterados de la salvajada, fueron una Co-
misión de vecinos á ver al alcalde y á un
concejal, los cuales le contestaron que no po-
dían hacer nada por tratarse de varios jó-
venes, hijos de familias bien acomodadas y
muy conocidas.

Ante esta extraña respuesta, la Comisión
no supo qué contestar.

De modo que por que se trata de niños
con dinero y parientes de caciques, los veci-
nos de Posadas tienen que sufrir todos sus
actos de salvajismo y de ineducación!

El concejal republicano Sr. Vizcaya ha pre-
sentado una denuncia en el Juzgado contra
dichos jóvenes rifeños; veremos á lo que
llega.

Desde estas columnas llamamos la atención
también al alcalde, y en caso negativo, al se-
ñor gobernador civil de la provincia, para
que terminen de una vez esos hechos indig-
nos, impropios de todo pueblo civilizado.

INSTRUIR, EDUCAR, PROPAGAR LAS
IDEAS REVOLUCIONARIAS: HE AQUÍ
EL CATECISMO REDENTOR

EL RADICAL

DESDE PARIS

Los civilizados

Todo el mundo, incluso nosotros, conviene
en que España no sabe colonizar. En pro de
afirmación tan rotunda se aduce el hecho fa-
tal de la pérdida de nuestras colonias d. A-
mérica y Oceanía. Y no sólo pasamos plaza de
ineptos en ciencia colonizadora, si eue tam-
bién se nos presenta como bárbaros é inquisi-
tores. Algo, desgraciadamente, hay de lo
uno y de lo otro. Pero hay algo excepcional
también en nuestro haber que, de los romanos
acá, ningún otro pueblo ha hecho. Si España
ha perdido sus colonias después de haber po-
blado todo un continente. Podrá haber cesado
su soberanía material en América y Oceanía.
Pero hay cien millones de seres humanos que
hablan nuestro idioma, que practican nues-
tras costumbres, que no pueden sustraerse á
nuestros hábitos, que viven socialmente con
la legislación española, legislación en lo civil
tomada del Derecho romano, pero tamizada
por el filtro de la práctica española. Y resulta
no obstante que, habiendo sido los únicos
agentes de aquella colonización, habiendo
sellado con nuestra sangre, con nuestro he-
roísmo y con nuestra generosidad la conquis-
ta de América, modestamente nos erumamos
para que, al hablarse del Nuevo Continente
desde el punto de vista civilizador, se hable
de latinos y no de españoles. Aun formando
parte de la gran familia latina, no podemos
dejar de ser los descubridores, los conquista-
dores y los colonizadores de aquel Conti-
nente.

Menos mal si las injusticias cesasen con
esto. Mas como, por efecto de cruel inte-
lancia religiosa, los elementos históricos de
nuestra Patria levantaron en América y Eu-
ropa, en Oceanía y África hogueras inquisito-
riales á fin de imponer á los pueblos sojuga-
dos una religión, por distinta á la suya, odia-
da por ellos, de nuestra historia de domina-
ción quedan rojos resplandores y un hedor
á carne humana achicharrada... La memoria
universal es algo injusta con nosotros. Al pen-
sar sobre nuestra historia imperialista, lo
hace artemente: olvida lo bueno y evoca lo
malo. Y aun procediendo así, tampoco mide
con igual rasero á la España de la edad mo-
derna y á la Roma antigua. Nuestro sistema
de colonización se fundaba, como el de los
pueblos de la antigüedad y como muchos pe-
blos contemporáneos, en la conquista. El pro-
cedimiento fué el mismo por parte de Roma y
de España. Roma imponía á los sojuzgados el
paganismo, religión artística que hablaba á
los sentidos corporales más que al espíritu, y,
por lo mismo, era fácil su adaptación. España
quería imponer una religión misteriosa que
ofrece en la vida terrena la desesperanza y el
sufrimiento y que augura la recompensa
para el más allá infinito y desconocido. Á san-
gre y fuego trató de imponer su doctrina re-
ligiosa. Los romanos establecían en los pe-
blos conquistados factorías de explotación.
Se llevaban á la Metrópoli los ricos productos
de las colonias. Hacían levas de hombres para
nutrir sus legiones, llevándoles á pelear con-
tra razas desconocidas. El impuesto era una
servidumbre para el dominado. Y sus consue-
los, proconsules y demás funcionarios tenían
como norma de conducta la rapina para enri-
quecerse. ¡Es que los españoles hemos hecho
peor que nuestros maestros los romanos! Sin
embargo, se evoca de lo malo de nuestra co-
lonización el recuerdo de los virreyes y, más
cerca de nuestro siglo, las depredaciones de
capitanes generales, intendentes, gobernado-
res y vistas de Aduanas. Roma, que inició la
política explotadora, es absuelta por los tra-
dicionistas de la ciencia colonizadora, y su ex-
pansión espiritual por el planeta es laoda y
benedicida. Nosotros, que no hicimos peor
que Roma en cuanto á administración, somos
declarados ineptos é inmorales. Y en lo que
atañe á la expansión espiritual, que hicimos
tanto como Roma, se nos condena al olvido,
como sanción, sin duda, á nuestra intoleran-
cia religiosa y á nuestra rapacidad. De donde
resulta que habiendo vivificado un mundo
nuevo que es hospitalario, generoso y noble
con razas distintas que van á desarrollar allí
sus actividades, ese mundo es ya latino y no
español. ¡Injusticia de las injusticias! Por
los horrores del pasado, América es española.
Por el progreso y civilización del presente,
américa es latina...

Desembarcáis en una colonia inglesa de
Asia. Lo primero que advertís es un indige-
na tirando de un tífuri. La civilización inge-
sa ha hecho un milagro en la voluntad huma-
na. El hombre se aviene á reemplazar á la
bestia. Y por un doble milagro inglés, ese
hombre ha llegado á abdicar de una de las
virtudes más p reciadas: la dignidad. El hom-
bre-nestia os sonríe cuando aceptáis sus ser-
vicios y conscientemente os ofrece un látigo,
por si juzgáis necesario su empleo. El
inglés ha hecho comprender á las razas in-
feriores, por é esclavizadas, que el látigo es
un emblema de su civilización. ¡Acaso no
aplica en la Metrópoli el gato de siete colas?
«London Magazine» publicó hace poco un
artículo interesantísimo sobre la viterable
política colonial inglesa en la India. La Me-
trópoli siente ya la trepidación de la inmen-
sa colonia. Prevé la revolución del Indostan,
que no puede resistir la miseria, la peste y el
hambre endémicas en el territorio sojuzgado
y colonizado. ¿Qué hace la liberal Inglaterra
políticamente para civilizar á los indios?
Mantenerlos en constante estado de dominio
mediante leyes de excepción. ¡Y económica-
mente? Explotar su resistencia física y tras-
bordar, como hacía Roma, á su Metrópoli los
productos del suelo privilegiado sudasiático.
¿No hemos visto á Inglaterra hacer la gue-
rra del Transvaal por el oro y diamantes que
encontraba en sus entrañas el suelo africano?
¿No han perdido la independencia los boers,
después de una guerra cuya victoria alcanzó
lord Kitchener gracias á la táctica de las
«concentraciones» que, aplicada antes por
nosotros en los campos de Cuba, mereció á los
ingleses el duro calificativo de cruel, salvaje
é inhumana?
Si nos trasladamos al Estado libre del Con-

go, veremos horrores realizados por oficia-
les belgas con los indígenas, que Dante no
pudo soñar en el Inferno. Recientemente han
condenado los Tribunales de Bruselas con tra-
bajos forzados la labor colonizadora de algu-
nos oficiales. Pero ha sido precisa la acusa-
ción popular para imponer justicia. Anterior-
mente, cuantas quejas se formularon contra
la moderna inquisición establecida en el Es-
tado libre del Congo, cayeron en el vacío. El
socialismo internacional se ha impuesto. Y,
cuando menos, por una sola vez, la verdad se
abrió camino. Pero una golondrina no es ve-
rano.

La republicana Francia tiene en su historia
colonial moderna su mando despótico en In-
do-China. Raro es el correo oriental que toca
en Marsella que no comunique ejecuciones en
masa de anamitas que luchan por su indepen-
dencia. La colonización de Madagascar es
una historia breve, pero llena de arreboles
sanguinarios. No haré alto en la amarga o-
disea que los conquistadores impusieron á Ra-
navalo, la soberana de Madagascar, ni ha-
blaré de los medios contundentes para ane-
jorar la isla á la República francesa una é
indivisible.

Tampoco recogeré los procedimientos em-
pleados para dominar las razas diversas que
pueblan el Dahomey. El continente negro,
fuente de la futura civilización según Vigné,
es, entretanto, se alumbra esa fuente, campo
de experimentación para «los civilizados» de
nuestros días. No quiero atestiguar con he-
chos pretéritos, porque se diría que agua pa-
sada no mueve molino. Es un documento que
parece escrito por Torquemada...

En Bambari, situado en las entrañas del
Congo francés, un negro llamado Bendzi, al
servicio de la Compañía explotadora, fué
acusado de haber robado á ésta un fusil. Pero
dejemos la palabra á la justicia de paz: «Le-
trillard (administrador de la Compañía del
Congo francés), con diez milicianos, hizo una
encuesta para buscar el fusil. Bendzi fué ob-
jeto, en presencia de Letrillard, de toda clase
de violencias: se le aplicaron planchas can-
dentes en los muslos y partes sexuales. Le-
trillard, para asegurar la detención de Ben-
dzi, lo hizo poner en la barra cerrada por un
candado, con una travesa de madera detrás
de la nuca y los brazos extendidos en cruz
sobre dicha travesa. Bendzi fué condenado
á ayuno perpetuo si no declaraba dónde es-
taba el fusil desaparecido. Los milicianos le
saltaron los dientes con guijarros puntiagu-
dos, le quemaron la cara con una tea en-
cendida, le echaron pimienta á los ojos y bai-
laron en torno suyo...»

Y termina así la sentencia de esta justicia
de paz: «Considerando que los hechos espe-
cificados constituyen el delito de violencias
y vías de hecho; que particularmente, si el
poner á la barra á alguien no podría sorpren-
der en un país donde no existen locales disci-
plinarios y no debe ser punible cuando se
trata de una simple medida para impedir una
evasión; que no es este el caso, pues, que en
especie constituye un verdadero suplicio, la
justicia de paz condena á Letrillard (el ad-
ministrador), Blampain (director) y Gruyelle
(empleado de la Compañía) á las penas de
un año y un día de prisión el primero y á
diez meses de prisión los otros dos...»

Ya oigo á los colonistas decir que al cabo
se ha hecho justicia con estos «civilizados».
No es mala justicia. Los torturadores apela-
ron. Y el tribunal superior, considerando que
en las regiones vecinas y por la misma época
se han cometido por agentes europeos (los
civilizados) al servicio de otras Compañías
concesionarias hechos mucho más graves que
se beneficiaron con una gran indulgencia; que
la primera condición de la justicia es la igual-
dad; que por ello, y á pesar de la agravación
de la culpabilidad de Letrillard por su cuali-
dad de funcionario, le repugna al tribunal
mostrarse sin piedad con dicho acusado, apli-
cándole á él y á los otros dos la ley Beran-
ger; es decir, el no cumplimiento de la con-
dena.

Hay algo que define el sentido ético de los
modernos colonizadores, que mandan en se-
ñor y amo á Gobiernos é instituciones y que
produce mayor repugnancia que el conside-
rando del Tribunal de apelación. Es esto. Le-
trillard no ha ido á la cárcel; pero se le ha
ascendido en su carrera colonial. Los jueces
que aprobaron la sentencia del Tribunal in-
ferior, aunque con la magnánima aplicación
de la ley Beranger, han caído en desgracia
y han sido trasladados á la Guyana, donde
existe el famoso presidio de Cayena. Se me
olvidaba decir que el infeliz negro Bendzi
murió, y que el Tribunal de paz probó que no
era el ladrón del fusil. Esta es, pues, la jus-
ticia que los colonistas mandan hacer á la
republicana Francia. Las dos sentencias tie-
nen miga. La segunda, al reconocer «cubi et
orbe» las fechorías de estos civilizados, es,
para quienes duden, la confirmación del régi-
men inquisitorial moderno que aplican los
Estados europeos á razas infelices y á nom-
bre del progreso. ¡Y pensar que ellos, que
nos pusieron en la picota, nos dan ciento y
raya en la India, el Congo, Madagascar y de
más colonias tan expoliadas como sufridas!...

José JERIQUE

Información política

En la presidencia

El Sr. Dato manifestó á medio día que por
la mañana había estado en el ministerio de
la Guerra conversando con el general Echagüe
sobre los asuntos de su departamento.
Permaneció en el palacio de Buenavista una
hora aproximadamente, informándose de los
telegramas recibidos de Marruecos. Estos te-
legramas no acusan novedad, salvo las heri-
das sufridas por el teniente D. Ricardo Ena-
morado en el tiro de ayer tarde en la zona
de Larache.

—Esta mañana siguió diciendo el presi-
dente—estuvo aquí el ministro de la Gobe-
rnación desde tarde, pues como ustedes
saben esta noche sale para San Sebastián,
donde pasará algunos días de fiesta.

Su visita fué aprovechada para dar los
últimos toques á la combinación de gobe-
rnadores de que se ha venido hablando estos
días.

No recuerdo bien los nombramientos que
les serán á ustedes comunicados en Gobe-
rnación, pero me parece que el gobernador de
León pasa á Málaga, el de Málaga á Gra-
nada, el de Valencia á Canarias y el de Ca-
narias á Gerona. El de Ciudad Real también
cambia.

El Sr. Dato leyó á continuación á los pe-
riodistas un telegrama del gobernador de
Santander dando cuenta de la feliz llegada
de los infantes D. Carlos y doña Luisa, y del
brillante recibimiento que les dispensaron
las autoridades, los senadores, diputados y
el vecindario de la capital montañesa.

—Y siguió manifestando el presidente—
he telegrafiado al gobernador de Cádiz para
que cuando desembarque el conde de Roma-
ñones le felicite por su viaje y se ponga á
su disposición.

En aquel momento, un criado pasó al se-
ñor Dato un telegrama, que fué leído por el
presidente.

Era de Cádiz, y en él decía el gobernador
que á las once de la mañana había desem-
barcado el conde de Romanones, y que él
había cumplido exactamente el encargo que
le hiciera el presidente del Consejo cerca
del jefe del partido liberal.

Anuncia también la primera autoridad ci-
vil de Cádiz que el conde de Romanones em-
prende en el expreso de esta tarde su regre-
so á Madrid.

—He leído—siguió el Sr. Dato—el artículo
que el Sr. Bejarano publicó en «El Liberal»
ayer, hablando de la posibilidad de nuevas
operaciones en Marruecos, por diferentes mo-
tivos, y uno de ellos, para proteger la cons-
trucción del ferrocarril Tánger-Fez.

Ese artículo está muy bien inspirado, co-
mo todo lo que hace, pero parte de una base
equivocada.

Yo no he dicho que no hay que esperar en
lo sucesivo operaciones de importancia.

Lo que afirmé es que no creía, ó mejor di-
cho, que no esperaba que hubiese motivo ó
surgiesen circunstancias que hiciesen neces-
aria la realización de amplias y próximas ope-
raciones.

Claro es, y esto lo comprenderá el más pro-
fano en materia militar, que si se formasen
una harka de mil hombres y estuviesen nues-
tras posiciones en peligro de ser atacadas, no
habría otro remedio que entablar una acción
para desbaratar esa harka.

Pero si sucede eso, nadie puede tenerlo por
seguro, y menos por ahora, que el general
Marina envía excelentes impresiones del es-
tado de tranquilidad en los territorios ocu-
pados.

Si fuese necesaria aquella acción militar
de que habla el articulista, el general Mari-
na nos consultaría, y nosotros le autorizaría-
mos para hacerla.

Repito que por las impresiones que tene-
mos del asunto, no se necesitan ahora tales
operaciones, y menos después de estos últi-
mos movimientos de tropas, cuyo objeto ha
sido únicamente facilitar nuestras comuni-
caciones y alejar á un enemigo que se acer-
caba á nuestras posiciones con intención de
molestar.

Ahuyentados los moros, no hay motivo pa-
ra más operaciones por ahora.

El articulista habla de la necesidad de las
operaciones para continuar el ferrocarril
Tánger-Fez.

Podrán necesitarse esas operaciones, pero
por ahora el general Marina no lo estima
necesario.

Y si por la acción actual pacífica y de di-
plomacia se convence á los moros de su in-
utilidad de sus esfuerzos contra nosotros, ten-
dremos en lo porvenir más acción pacífica
que militar.

¿Pero qué digo? ¿Más acción pacífica que
militar? ¿Pero si hasta eso nos critican aho-
ra? Si en varios mitines nos han censurado
el establecimiento de una Audiencia en Te-
tuán y de un Juzgado en Ceuta? ¿No son ne-
cesarias ambas cosas?

Establecemos la jurisdicción civil en vez de
tener la militar y la crítica. ¿Que lo vamos
á hacer?

Repito, pues, que nunca hemos dicho que
no creamos necesario en algún momento una
actuación militar, porque para esto mantene-
mos allí las fuerzas, y si no lo creyéramos,
repatriaríamos gran parte de esas fuerzas.

Anunció el presidente que el domingo sal-
drá para Barcelona el ministro de Instruc-
ción pública, con objeto de dar una conferen-
cia comercial.

Acompañará al Sr. Bergamín el director
de Instrucción pública, Sr. Fabié.

La Junta del Instituto

El Sr. Dato dió la noticia de que el rey
presidiría la Junta anual del Instituto Nacio-
nal de Previsión, que este año ha de reunirse
en Bilbao.

Sabido es que aquella entidad, tiene dis-
puesto en sus estatutos, que aquel acto tenga
lugar cada año en diferente capital española.
El primero fué en Madrid, siguieron en San
Sebastián, Barcelona y por último en León.

A la invitación hecha por el Instituto, re-
spondió el rey, deferentemente, rogando que,
entre los días 15 y 20 del próximo mes de
Agosto se fijara la fecha.

En aquella Junta, leerá el ilustre general
Marva una luminosa Memoria comprensiva
de los progresos obtenidos por el Instituto,
desde su fundación. Además, el Sr. Malu-<

De Estado

En el ministerio de Estado se recibieron ayer mañana dos telegramas de nuestro embajador en Londres, Sr. Merry del Val, dando cuenta de haber presidido el rey Jorge la Conferencia de los jefes de los partidos políticos para buscar solución al conflicto originado en el Ulster por el asunto del home rule.

En el primer despacho dice el embajador que el rey aludió directamente en su discurso al peligro de una guerra civil y a la responsabilidad de los reunidos.

Este se retiró luego. Aunque el Gobierno ha declarado categóricamente que la responsabilidad y supremacía del mañana quedarán ineluctablemente existiendo, además, precedentes de tiempos de la reina Victoria, de intervenciones del soberano—, ha producido el acto del rey ciertas protestas entre algunos miembros del partido liberal, que han sido reprimidas por la mayoría en reunión celebrada anteayer.

La discusión de la Conferencia se concretó a la cuestión de limitación del territorio del Condado, única que aun no ha sido resuelta. El discurso del rey produjo gran impresión; pero el criterio general no es muy optimista, principalmente por la intransigencia de ambos bandos de Irlanda.

En su segundo despacho comunica el señor Merry del Val que en la segunda reunión de la Conferencia, celebrada anteayer, se analizaron los criterios expresados en la reunión del día anterior.

La Prensa ministerial afirma que el discurso del rey se criticó en el partido liberal y otros elementos de la izquierda, por entender que prejulgaba ya la cuestión. También se censura por anticonstitucional, preguntándose cuál ha sido la participación del ministerio responsable en su redacción.

Al salir los delegados autonomistas irlandeses de Palacio, y pasar delante del cuartel de la Guardia Real, fueron aclamados por tropas pertenecientes a la misma nacionalidad, siendo la primera vez que los separatistas de Irlanda han sido vitoreados en Londres.

También se ha recibido en el ministerio de Estado un telegrama del encargado de Negocios en Tángier, Sr. López Roberts, participando haber sido rescatados una mujer, llamada María Pelegrina Ruiz, y dos niños, que vivían en los alrededores de Ceuta y fueron secuestrados el 17 de Mayo último por los moros de Buit.

Ella es hija del español José Pelegrina Bravo, que vive en la provisional de Ceuta y en el sitio conocido por Casas de Angel.

Los liberales

El presidente del Comité provincial ha convocado a los presidentes de los distintos Comités de distritos, para que mañana concurrirán todos a la estación del Mediodía a recibir al conde de Romanones.

Los gobernadores

Los periodistas preguntaron al Sr. Quejano si hoy sería firmada por el rey la combinación de gobernadores, y aquel, sonriente, contestó:

—Me parece muy difícil. Podría el subsecretario hacer esta afirmación, porque los decretos tampoco ayer salieron de Madrid. Es casi seguro que hasta que regrese de San Sebastián el Sr. Sánchez Guerra no quede ultimada la combinación tan esperada.

DESDE MURCIA

El crimen de un policía

Por uno de esos casos tan raros en este país de los viceversas, el pueblo de Murcia se halla indignado. En el lujoso y aristocrático Casino se discute hasta con apasionamiento. En los cafés no se habla de otra cosa. En los círculos republicanos y obreros se lanzan tremendos anatemas. En las calles, lo mismo. Toda la atención la embarga el asunto del día. La indignación va cada vez más en aumento y va tomando serias proporciones.

Digamos de qué se trata. Un pobre niño, Francisco Saez, es detenido por la Policía y conducido a la Inspección de Vigilancia. Se le acusa en unión de dos amigos de un hurto de gallinas. Los muchachos, inocentes—hasta ahora no se ha probado su participación en el hurto—niegan el hecho. El jefe de Policía D. Jesús Saez Sobrino, ordena ingresar en los calabozos de la Inspección, y son conducidos por el vigilante Andrés Egea, que dice al marchar: Ya verá usted, don Jesús, como yo les hago declarar.

Una vez en los calabozos, Egea le emprende a bofetadas con los muchachos. De repente cesa en su valiente faena. Ha reconocido en el Francisco Saez al hermano de un individuo que en cierta ocasión le disparó dos tiros sin consecuencias. Entonces la fiera araña en el pobre muchacho su sed de venganza. Sin compasión, sin humanidad, este corazón de hiena, esta bestia humana a quien la opinión honrada odia, se lanza feroz sobre su víctima: le arroja al suelo, le risaotea despiadadamente y le da golpes a diestro y sinostro hasta quedarse satisfecho de la infamia realizada.

Después, los tres muchachos son conducidos a la cárcel a cumplir quinceña. Francisco Saez, a consecuencia de la tremenda paliza recibida no puede comer. Siente agudos dolores en el vientre y en una pierna. Los presos, compadecidos—mejor corazón tienen los criminales que la Policía—le dan dinero para que compre leche. A los dos días de cumplir la quinceña, es detenido otra vez y conducido a la Inspección; de allí, a la cárcel. Pero el mal que hasta entonces se había presentado por síntomas pequeños, se agrava.

El vientre se inflama. En la pierna aparecen tumores. Su cara adquiere aspecto cadavérico. Los ojos, azules y desencajados. En esta situación, el jefe de la cárcel ordena pase al hospital para su curación. Pasan algunos días. Francisco Saez se agrava considerablemente. Empieza a circular la noticia, que se corre como un reguero de pólvora. En un periódico de la localidad, «El Fomento», se hace al juez Sr. Villabona una denuncia concreta, terminante, categórica, dando el nombre del malvado criminal.

Empiezan las actuaciones judiciales, y empiezan los manejos cacíquiles. Egea es protegido de Cierva. La Prensa clama justicia. Todas las influencias se estreñan ante la dignidad y rectitud del Sr. Villabona, que no se doblega por nada ni por nadie. El niño declara tres veces quién le pegó. Reconoce tres veces al asesino en rueda de policías. En un caso, asegura que fue el autor de la paliza. Cuenta al juez detalle por detalle cómo ocurrió el hecho. Después es visitado por un redactor de «El Liberal», y vuelve a contar la historia sin quitar ni poner detalle. Uno de los compañeros que fue detenido con él, «el Orejones», es llamado a declarar, y con exac-

titud pasmosa confirma la declaración de Saez. Egea es procesado e ingresa en la cárcel. Los presos quieren lyncharlo. Hay que separarle de los demás para seguridad de su vida. El gobernador Sr. Varela visita a la víctima en el hospital y escucha de los labios de ésta la narración del crimen. Impresionado profundamente, socorre a la madre del niño y ordena la formación de expediente a todo el Cuerpo de Vigilancia, a más de declarar suspenso de empleo y sueldo al agente Egea.

Y ayer, en la cama número 9 de la sala tercera, abrazado a su pobre madre que lo besaba en éxtasis de dolor, falleció el pobre muchacho que tuvo la desgracia de caer en manos de una fiera disfrazada de hombre. Este es el hecho.

Hay motivo para que la opinión se mueviera indignada?

Hoy se celebró el entierro de la víctima. La opinión realizó una manifestación ante el cadáver de Francisco Saez.

Fue una manifestación imponente, iracunda; de compasión para el desgraciado muchacho; de odio para el malvado policía.

NAVARRO

Un rayo mata a Baltasar

(POR TELÉGRAFO)

HUESCA, 23.—En Alcaubierre ha descargado una fuerte tormenta.

Un pastor llamado Baltasar Bielsa se refugió en un pajar con su mujer y dos hijos, cayendo a los pocos momentos una chispa eléctrica, que mató a Baltasar.

La mujer quedó sin sentido y los niños quedaron aterrorizados.

Sanchez Robledo a Santander

Hemos tenido el gusto de saludar en esta redacción a nuestro querido amigo, el culto y batallador diputado radical por Cádiz señor Sánchez Robledo, que marcha a Santander, donde se propone descansar los meses de verano.

EL INCENDIO DE ESTA MADRUGADA

En la fábrica de tapices

Los primeros momentos

A las dos y media próximamente de la madrugada de hoy, el sereno de la calle de Gutenberg, Manuel Mauro, que se hallaba apoyado en un farol de dicha calle, observó que del tejado de la Fábrica de tapices, sita entre las calles de Fuenterratía, Vandelgates y la ya citada de Gutenberg, salía una compacta columna de humo.

Inmediatamente hizo sonar el silbato de alarma, y por si acaso esto era poco para llamar la atención, hizo uso del revólver, disparando al aire cuatro veces.

Sin pérdida de momento llamó al guarda de la fábrica, Francisco Carde, al mismo tiempo que llegaban los guardias de Seguridad números 594 y 388, que, alarmados por los cuatro disparos, acudían a aquellos lugares para informarse de la causa que los había motivado.

El lugar del incendio

Guarda, sereno y la pareja del Cuerpo de Seguridad comenzaron a recorrer los pabellones para ver de dónde partía aquella humareda, que se iba haciendo más densa por momentos.

Entretanto, uno de los guardias, auxiliándose del teléfono de la misma fábrica, avisaba a la Dirección general de incendios y a las autoridades y al director de la fábrica, Sr. Estuy.

El fuego se había iniciado en la techumbre del pabellón destinado al tinte, que se halla completamente aislado de los demás.

El servicio de bomberos. Las autoridades

Apenas habían transcurrido unos siete minutos cuando se presentaron en el lugar del siniestro el automóvil de la Dirección de Incendios con los jefes, Sres. Monasterio (don Joaquín y D. José), Coca y demás personal, y el material de los parques del Pacífico y de la calle de O'Donnell.

A continuación llegaron el alcalde, señor prast; D. Manuel Garrido, segundo jefe de la guardia municipal; el inspector municipal del distrito, Sr. Estévez, y el personal de la Comisaría del mismo distrito y algunos soldados del cuartel próximo.

El fuego, sofocado

Como decimos anteriormente, el fuego se inició en la techumbre del pabellón destinado al tinte.

El personal de bomberos, con la rapidez y pericia peculiar en este Cuerpo, tendió el manguera, y ganando el tejado comenzaron a trabajar con gran denuedo para extinguir el voraz elemento.

La dirección de estos trabajos y el celo y actividad del personal del Cuerpo consiguieron extinguir el fuego a los cuarenta y cinco minutos de haberse iniciado.

Este incendio, según pudo comprobarse, en la chimenea del citado pabellón; y gracias a ser la armadura de hierro no se propagó a los demás pabellones, que aunque separados de éste, alguna chispa, arrastrada por el viento, pudiera haber llevado el fuego a los demás.

No hay grandes daños

La pronta intervención del Cuerpo de bomberos hizo que el fuego, incubado en la techumbre, no hiciera presa en el material que hay dentro del pabellón, hasta el extremo que ni las calderas destinadas al tinte sufrieron el menor daño, y mucho menos el resto del material.

A las cuatro y media se retiró el personal del parque de O'Donnell y el de la Dirección, quedando sólo el del Pacífico, para practicar un detenido reconocimiento en toda la fábrica.

El director de la misma, Sr. Estuy, que acudió desde los primeros momentos, trabajó mucho para sofocar el fuego.

El Juzgado de guardia

También se constituyó en dicha fábrica el Juzgado de guardia, que ayer lo era el distrito de la Inclusa, practicando las diligencias propias del caso.

La causa del siniestro

No ha podido precisarse de una manera concreta, aunque se supone sea por alguna chispa que prendiera en el hollín de la chimenea.

El guarda dice que recorrió todo el edificio, sin advertir nada anormal.

Las pérdidas, afortunadamente, son de escasa importancia.

Filosofía de revoluciones

IDEALES FERTILES

Lectores superficiales me han reprochado los ataques a los ideales del socialismo. ¡Alto ahí! El avariado y trasnochado marxismo no representa el ideal social ni la revolución; es un amasijo de errores, presunciones ridículas y jactancias que más bien perjudican que sirven a la revolución social que está efectuándose ante nuestros ojos.

Mucho antes de Carlos Marx y sus pedanterías existían escuelas socialistas, y nunca ha dejado de combatirse la corriente libertaria de Bakunin y Proudhon, y la honradamente evolucionista de Luis Blanc, Schaffé y los contemporáneos Messier, Sydney-Webbs y otros.

El marxismo es fatalista y por ende deja de ser revolucionario; cree que la revolución social fuese una ineludible necesidad donde los hombres no pueden variar nada, ni precipitarla, ni detenerla. Es, en la práctica, una teoría de marasmo e inacción.

Contra ella exclamamos los socialistas positivos que una hora de revolución popular en las calles, los Archivos y los Códigos, es más útil que un siglo de peregrinaciones y contemplación lanar del desarrollo económico.

Le acusamos de utópico y antiliberal porque la colectivización de toda la producción es actualmente imposible, por falta de educación económica de las masas, y si se implantara, sería la tumba de la libertad e independencia indiv duales.

Es imposible, y sería un ataque a la libertad. Desde los dos puntos de vista hay que combatirlo, porque teorías irreconciliables suelen ser las piedras de choque de las revoluciones, e impiden la realización del progreso posible.

Contra la colectivización marxista de toda la producción oponemos la de los artículos de primera necesidad: el pan, la carne, las habitaciones y las telas y vestidos indispensables, etc., y de aquellas industrias que, por su carácter de insalubridad, debieran explotarse por el Estado con gran rigor de higiene y toda clase de precauciones, que la explotación privada descuidaría fácilmente.

Así limitada, sería la colectivización práctica y ventajosa, y no amenazaría la libertad. Para la educación económica del pueblo es el libertarismo o anarquismo infinitamente más útil y fértil que la monserga pedante y engañoso marxista.

Cuanto más ilustran las obras de Proudhon, Bakunin, Faure y Kropotkin, que los manifiestos de Marx, Engels y Kautsky!

Compárense la conversación y discusión pesada y torpe de los del partido obrero con la viva penetración de los libertarios, y se dejará de repetir lo de la educación económica por el marxismo.

¡Vale el estudio de Rebel sobre la mujer («Doler Universal», de Sebastián Faure, o «Campos, Fábricas y Talleres»)?

Si el fin de la civilización y del progreso es la mayor dicha posible con la mayor libertad, es el marxismo como liberticida, una corriente decididamente anticultural, retrógrada.

De otra parte, no hay ni uno de los ensueños libertarios que un radical sincero e inteligente no pueda firmar, con la salvedad, naturalmente de que nuestro partido es de gobierno para transformar la triste realidad de hoy, según nuestro programa, mientras que el anarquismo es un ensueño de tiempos muy futuros y de una humanidad ideal, imaginaria quizás.

Que las leyes codificadas sean substituídas por la conciencia de los ciudadanos, y que la policía, las prisiones, etc., fuesen inútiles?

¡Ojalá que llegásemos a este estado social ideal! Que los marxistas sigan soñándolo. No perjudican, sino al contrario, dan al Poder público algo hermoso en lugar del antiquado paraíso, y substituyen los ensueños religiosos de antaño por idealismos que estimulan la actividad y las ideas en sentido progresivo.

Su ensueño es menos nocivo que el fatalismo enervador del marxista. Muy majadero debe ser un marxista y creerse un superhombre por tener ideales futuristas, imposibles hoy, o simplemente un vivo que quiere darse tono de progresivo sin tomar parte en la labor penosa de los partidos avanzados, quien no acabe con la experiencia y la madurez de los años a cooperar con nosotros, los radicales, en la revolución honda social, mientras que un socialista marxista queda eternamente un majadero desde las fantásticas alturas de su fantástico socialismo científico.

De los libertarios no se separa sólo su falta de estudio y madurez; son sofocados—y hay necesidad de poetas en lo social como en los amores—, y no hay radical que no sueñe con deleite con Kropotkin y Faure. Con los marxistas no hay inteligencia posible; su fríasología huera resiste a todos los razonamientos, y nunca se darán por vencidos, aunque sean clásticos como el cauchó y combatan ayer a los republicanos para alabarlos hoy y maldigan ayer a Maura para aplaudir hoy efusivamente a los jóvenes marxistas y estrechar las manos que estrecharon: las del asesino de Ferrer y mártires.

Jesús y Carlos Marx, dos judíos de extraordinario talento, han dejado una huella nefasta de su paso por el mundo; el primero era un comunista, y sería hoy el íntimo de Salvachén, Teobaldo Riera, Malatesta y Kropotkin; pero ¡qué ironía sangrienta!; su doctrina tergiversada sirve a toda la hez hipocrita del capitalismo para engañar al prójimo; el segundo fue millonario y avaro, cual buen judío; pero propagó el socialismo comunista con la hábil dialéctica hereditaria de los hijos de Israel.

La Historia dirá cuál memoria será más maldecida por los frutos amargos que ha dado su enseñanza.

Ernesto BARK

GUERRA Y MARINA

LICENCIAS.—Se concede un mes por asuntos propios para París al segundo teniente de Infantería (E. R.) D. José Domenech Alverich, tres meses al comandante de la Guardia civil D. Carlos Allende y veintiocho días al cabo de la Guardia civil Bartolomé Mari.

MATRIMONIOS.—Autorizando para contraerlo al capitán de Infantería D. Felipe Aroelo, al segundo teniente de id. D. Germán Martínez y a los médicos primeros don Felipe Campos y D. Francisco Martínez.

FALLECIDOS.—Han fallecido el comandante de la Guardia civil D. José Soto Palan y el de Artillería D. Eduardo Peiró Jauregui.

ANTIGÜEDAD.—Se le concede mayor en su empleo al segundo teniente de Artillería (E. R.) D. Eustaquio Oyos.

PROFESORADO.—Se destina de profesor a la Academia de Artillería al capitán D. Antonio Onrubia Anguiano, y a la Academia Médico-militar al médico mayor D. Sixto Martín.

VACANTE.—Se anuncia una de capitán profesor y cuatro de primeros tenientes ayudantes en Comisión en la Academia de Artillería.

ELIMINACION DE ESCALA.—Se dispone la eliminación en la de aspirantes a ingreso en la Guardia civil, de los primeros tenientes de Infantería D. Luis Alvarez y D. Ricardo Pujol, y al brigada de Infantería de la escala de aspirantes al Cuerpo de Oficinas militares.

GRATIFICACION.—Se concede la de 600 pesetas anuales al primer teniente ayudante de profesor de los Colegios de Carabineros D. Antonio Valdés y de la efectividad al oficial segundo de O. M. D. Manuel Martín.

REEMPLAZO.—Concediendo el pase a esta situación al capitán de Caballería don Antonio San Salvador.

APTOS PARA EL ASCENSO.—Se declara a los auditores de división D. Pablo del Río y D. Octavio Romeo.

DERECHOS PARA RETIRO.—Se les concede de capitán, cuando pasen a dicha situación, a los oficiales menores de Alabarderos que se mencionan en el D. O., é igualmente de segundo teniente al guardia del mismo Cuerpo D. Manuel Puig.

RETIRO POR INUTIL.—Se concede por inutilizado en acto del servicio al educando de trapezistas de Caballería licenciado Angel Pastor.

Indisciplina interna

Siempre nos distinguimos los españoles por una gran viveza de imaginación al lado de una gran debilidad moral.

Habiles discurdadores y amigos de juegos de palabras y trucos lógicos, nos preocupamos poco de los hechos; pero, en cambio, nos seducen las ideas, con tal que sean muy sencillas, muy abstractas y se nos presenten con el bello ropaje de la elocuencia.

Incapaces de un esfuerzo sostenido, delegamos nuestra actuación individual en el jefe, tan dispuestos a aplaudirle al primer éxito personal como a vituperarle al menor contratiempo.

Enamorados de la igualdad, desconocemos la verdadera libertad, y si alguna vez la alcanzamos es para perderla en seguida en manos del amo.

Sólo así, delegando nuestras individuales actuaciones y confiando nuestras libertades a hombres superiores, hemos podido desempeñar en la Historia algún papel importante.

Nos creemos independientes y libres porque tenemos ineptitud para obedecer, y, por consiguiente, incapacidad para aprender y hacernos realmente libres, y soñamos con la igualdad para poder borrar aquellos respetos que constituyen el más poderoso lazo de unión social.

Hemos forjado un tipo de derecho tan ideal, que para él la realidad resulta inútil; y así no es mucho que en vez de tratar de ajustar nuestro derecho a la medida de nuestra realidad para aguzar y afirmar el juicio, aprendiendo la lección de los hechos y educando nuestra sensibilidad, vayamos predicando siempre la nueva abstracción que ha de conducirnos, fatal e irremisiblemente, a la satisfacción de personales intereses y apetitos, porque en su contenido sólo existen habilidades, expedientes e intrigas.

Todo se nos va en denuncias tardías y acerbadas críticas; todo se convierte en proyectos de enmienda y regeneración... no para el día presente, sino para el de mañana, porque siempre esperamos el último acontecimiento que ha de impulsarnos a hacer algo.

Igualdad, Libertad y Fraternidad; es decir, el sentimentalismo nuestro encarnado en la palabrería del siglo XVIII, ese es nuestro programa político. Es el reinado de esa ficción que se llama el hombre que habla, sobre el hombre que obra ó quiere obrar. Es el ilusionismo de la muchedumbre mintiéndose a sí misma.

Incapaces de elaborar una voluntad colectiva, poco a poco vamos resultando esclavos de nuestros impulsos; nos falta disciplina interna.

Pudimos ir a la cabeza de las naciones más adelantadas cuando el ingenio, la elocuencia y el valor personal dominaron la civilización de los pueblos. Hoy tenemos que evolucionar, individual y colectivamente, como ha evolucionado el industrialismo y la economía moderna, si queremos vivir dignamente en el concierto de las naciones civilizadas.

Para ello es necesario cultivar y vigorizar nuestras cualidades de iniciativa y energía individual en el mundo de la cultura, que es la región donde viven aquellos respetos que establecen la jerarquía espiritual entre maestros y discípulos, entre el hombre número y el hombre jefe, base de toda pedagogía y de toda política.

Hay que hacer opinión pública, poniendo toda nuestra inteligencia y toda nuestra voluntad al servicio de la realidad social en que vivimos, haciendo que el ciudadano comprenda y quiera su bienestar, espiritual y material, que es el bienestar de todos.

España es una casa, democrática para algunos, porque carece de puertas y ventanas, tiene paredes agrietadas y techos en ruinas. Sus inquilinos gozan de mucho aire, mucho sol y mucha luz, y entran y salen sin necesidad de abrir ni de cerrar las puertas. Perviene el mal tiempo, y entonces ya no hay sol, sino lluvia y goteras, ya no es suave brisa la que nos modera el hervor de la sangre, sino aire frío y huracanado el que nos hiel; ya no es luz la que nos entra por los resquicios y boquetes, sino triste obscuridad.

Entonces es cuando el capitalismo y la oligarquía explotan a las indefensas masas proletarias, que un día cofaron tener Democracia para sacarle mayor interés a su dinero. Y entonces es también cuando las muchedumbres se llaman a engaño y desconfían de todos y de todo, porque frente a su miseria sólo ven la incontinencia, la acumulación y el lujo más desenfrenados.

Ante semejante espectáculo se revela el espíritu, é instintivamente pide una justificación.

Todo estriba en la indisciplina de nuestro pueblo para la conquista del pan, y con el pan las cosas objetivas necesarias a su existencia.

¡Cuántas veces me he preguntado qué fué lo que hizo posible en Francia aquel admirable asunto Dreyfus, que libertó el espíritu de aquel gran pueblo de sus viejos dogmatismos, mientras en España, quizás con mayores motivos, no ha sido posible promover análogas revisiones!

Reflexionando sobre ese tema, que consti-

tuye un verdadero símbolo científico, he hallado siempre una y sola explicación: Francia es la Ciencia, es decir, la disciplina y el método; el país donde un Descartes dejó el plantel de intelectuales que sabe distinguir lo que está demostrado de lo que no lo está, y existe además un pueblo habituado a comprender y a apoyar a sus intelectuales, que en el orden espiritual son sus jefes, convirtiéndose unos y otros en un régimen reverencial como base de su existencia.

Francia es Europa, y cuanto más revolucionaria, más europea resulta. Hora va siendo de que España siga el camino de Europa; hora es ya de que también los españoles hagamos nuestra Revolución, pero teniendo en cuenta que Revolución es hoy, ante todo, disciplina, es decir, método.

A. MASÓ Y LOPEZ

DESDE EIBAR

La Exposición

VI

No va a ocuparse el cronista en este artículo de este Certamen, que tanta gloria viene dando a esta villa amera, pero sí he de tratar de algo que no ha pasado desapercibido de cuantos visitan la Exposición; y ese algo se refiere a la ausencia que se nota en el Certamen de varias entidades importantes que no han concurrido, por razones que desconocemos; pero que con su actitud han demostrado una indiferencia grande ó un enigma que nosotros tratásemos de esclarecer.

Reconocemos en esas entidades una actitud terminante para que pretendan hacernos creer que los motivos que les impulsaron al no concurrir al Certamen fué la indiferencia, no cualquier otra causa sería factible para llegar a convencernos, más no una indiferencia, que no puede existir, desde el momento en que y como antes decimos, una actividad asombrosa impera en todos los actos de las entidades a que nos referimos, y que son:

Fábrica de cañones, de Placencia de las Armas. Esta entidad, netamente inglesa (Wickers), aunque dirigida y manipulada por españoles, no ha hecho fe de presencia, porque, y a nuestro criterio, creía que el Certamen carecería de interés ó resultaría un señalado fracaso. No pudo llegar a prever el elemento directorio de la fábrica el resultado del Certamen, pues de otra manera hubiera concurrido con una brillante instalación, en la que patentaría que dentro de esta provincia cabe una mayor extensión industrial, pero siempre con el apoyo de los Gobiernos. En la fábrica a que nos referimos se construyen cañones para los buques de la escuadra, proyectiles, y cuenta con medios para la construcción de automóviles.

Y hacemos caso omiso de los rumores que circulan respecto al motivo fundamental que tuvo esa entidad para no concurrir al Certamen, ya que esos rumores los creemos son hijos de la fantasía. Inasistimos, pues, de que únicamente el temor a un fracaso del Certamen, debió guiar a la citada entidad el no presentarse con las gallardías que era de esperar.

Unión Cerrajería, de Mondragón. No concurre al Certamen, pudiendo haberlo hecho con su esplendor señalado, dando la importancia de esta entidad, que cuenta con más de 1.000 operarios en sus diversos talleres. ¿Cuáles fueron los motivos para retraerse? Según nuestro modo de entender, uno fué el motivo, y éste de índole tal, que refleja la escasa amplitud de espíritu que debe imperar en el elemento directivo de la entidad citada.

No cabe dudar que la «Unión Cerrajería», de Mondragón, temo que su presencia en este Certamen, despertara al deseo de lanzarse a la fabricación de algunos de los diversos artículos que aquella entidad construye. Es decir: creyó ver que, al concurrir al Certamen, sería pan que a los eibarreses les sirviera de estudio algo de lo mucho que podía presentar, y es temer le alejó de aportar con su grano de arena a la obra del resurgimiento de la industria guipuzcoana.

Habremos de manifestar que ese temor experimentado por la «Unión Cerrajería», es que no carecía de fundamento, es exagerado y falta de espíritu comercial e industrial.

Cierto y muy cierto es que esta villa amera se apresta a sacudir el yugo de la crisis que pesa sobre ella, lanzándose a la instalación de otras industrias.

Se asegura que, conocidos industriales eibarreses, en unión de otros industriales de los pueblos cercanos a éste, tratan de instalar un centro industrial, al estilo del que posee en Mondragón la «Unión Cerrajería», y se dice que cuenta ya con un capital de 1.000.000 de pesetas.

El enigma de la «Unión Cerrajería» está esclarecido: fué el temor, pero temor de un apocamiento que no compagina con el gran desenvolvimiento industrial que aquella entidad supo impulsar en el pueblo de Mondragón.

Todos tenemos derecho a la vida, sin temor de que la competencia invada nuestro campo de acción. No lo ha entendido así la «Unión Cerrajería», a nuestro criterio, y ahí que se haya negado a concurrir al Certamen.

Urbano VITORIA

Julio 1914.

LA "GACETA"

La de ayer contiene las siguientes 6 órdenes:

PRESIDENCIA.—Ley derogando el párrafo primero del artículo 160 del Código de Justicia militar autorizado por ley de 25 de Junio de 1890.

Declamando condecoración oficial la medalla conmemorativa de la batalla de Chiclana. Nombrando vocal del Consejo de administración de la Caja de Huérfanos de la Guerra al general de división de la sección de reserva del Ejército D. Luis Espeleta Contreras.

GRACIA Y JUSTICIA.—Nombrando para los Registros de la Propiedad de Belchite, Foz de Sagrada, Murias de Fariés, Pastrana y Arcos, a D. Ambrosio López Salazar y Arcos, don Milán Hernández Monje, don Laureano Morán y del Valle, D. Manuel Ortega y Baeza y D. Julio Salinas Romero, respectivamente.

HACIENDA.—Declarando que la venta por mayor de bacalao, sea ó no exclusiva, debe seguir figurando en la clase primera de la tarifa primera de las unidades al vigente reglamento de industrial.

INSTRUCCION PUBLICA.—Disponiendo que se clasifique como de beneficencia particular la fundación benéfico-docente instituida en Le-

co, he ha
na y Fran
de la m
dejo a
disting
no lo co
ado a co
nales, q
fes, con
en verda
s revela
siga el co
no tamb
evolución
olución a
decir, me
LOPEZ
ión
ste artícu
oria vicia
de trasp
uperabili
y ese alg
en el Cer
antes que
desconci
mon dem
enigma
ecor.
una activ
na hacer
mpulsar
indiferen
estible pa
na indife
el mo
una ac
los actos
y que
de las Ar
esa (Wic
a por, p
porque
Certa
señalada
el elem
de la p
ción, en
la provin
rial, pero
en los
en la ruy
ca, proy
construc
ores que
ental que
al Certe
mos son
de que
el Certe
ad de es
No con
hecho
importa
mas de
eres.
raer
no fue
eja la es
impera
tidad de
erajer
cia en es
ustiales
a fabrica
culos que
ir: crey
eria pan
e estudi
ar, y es
grano d
de la li
temor ex
jerar, es
xagerado
trial.
la arme
la crisis
a instala
ales eiba
de los
instalar
un posee
y se dice
000.000
era" está
nor de un
n el gran
ella enti
Mondre
sin te
a nuestr
do así lo
rio, y el
al Certe
TORIA
TA
ódenes)
el pár
go de Jun
la me
hiciana.
ministra
Guerra
reserva de
ando par
white, For
na y Viet
arcos, don
ano More
y Beza
amente
venta p
a, debe e
e la taci
reglame
Disponi
particul
da en La

jona (Vizcaya) por D. José Antonio de Ondiz. Disponiendo se den las gracias a D. J. C. Cebrán, español residente en San Francisco de California, por los importantes donativos que ha hecho de libros y material de enseñanza al fomento de la cultura popular en nuestro país. Disponiendo no se provea la cátedra de Literatura y Lengua castellana del Instituto de Albacete, anunciado a concurso por real orden de 13 de Junio último.

Disponiendo se den los ascensos de escala, y que los catedráticos numerarios que se mencionan pasen a ocupar en el escalafón los números que se indican.

Nombrando delegados oficiales en el VI Congreso internacional de Electrológica y Radiología médica que se celebrará en Lyon el 27 del actual a D. Luis Cirera, D. Celedonio Calatayud y D. Joaquín Decret.

FOMENTO.—Disponiendo que para la designación de veedores a que se refieren los artículos primero y segundo del real decreto de 20 de Mayo del año actual sea indispensable en el sucesivo como requisito previo que las entidades a quienes se autoriza para su nombramiento lo soliciten de este ministerio, el cual, con los informes que estime conveniente, concederá o no la facultad de nombrar veedores.

ADMINISTRACION CENTRAL.—Gracia y Justicia.—Dirección general de los Registros y del Notariado.—Orden resolutoria del recurso gubernativo interpuesto por el notario don Enrique Miralles contra la negativa del registrador de la Propiedad de Valladolid a inscribir una escritura de préstamo hipotecario.

Hacienda.—Dirección general de Tesoro público y Ordenación general de pagos del Estado.—Noticia de los pueblos y Administraciones donde han cabido en suerte los premios mayores del sorteo de la lotería nacional últimamente celebrado.

Dirección general de lo Contencioso del Estado.—Resolviendo expedientes incoados en virtud de instancias solicitando exención del impuesto que grava los bienes de las personas jurídicas.

Gobernación.—Inspección general de Sanidad exterior.—Anunciando que en Dakar (África occidental) han vuelto a producirse casos de peste, existiendo epidemia de peste murina.

Idem haberse producido casos de cólera en Manila (Filipinas).

Instrucción pública.—Subsecretaría.—Anunciando que D. José Tragó forma parte, en concepto de vocal, del Tribunal de oposiciones para proveer la cátedra de Armonía vacante en el Conservatorio de Música y Declamación.

Nombrando catedrático numerario de Farmacia práctica y legislación relativa a la Farmacia, de la Universidad Central, a D. Ricardo Esteve y Fernández Caballero.

Rectificando la real orden de 7 del actual relativa al nombramiento de profesor de ascenso de la Escuela de Artes y Oficios de Jerez de la Frontera a favor de D. Ramón del Alcázar y Saleta.

Ascensos y nombramientos de personal subalterno dependiente de este ministerio.

Dirección general de primera enseñanza.—Rectificación al anuncio del 3 del actual relativo a la convocatoria para proveer, en turno de cesantes, la plaza de oficial de Secretaría de la sección administrativa de primera enseñanza de Castellón.

Fomento.—Dirección general de Obras públicas.—Servicio central de puertos y faros.—Declarando la caducidad de la concesión otorgada por real orden de 18 de Julio de 1907 a la Compañía minera "Bilbao-Santander" para construir un muelle embarcadero en la margen izquierda de la ría del Astillero (Santander).

Bibliotecas públicas de Madrid

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas, todos los días laborables, las Bibliotecas siguientes:

Horario de verano

Archivo del Consejo de Estado, de diez a doce.

R. S. E. Matritense de Amigos del País, de ocho a trece.

Instituto Geográfico y Estadístico, de ocho y media a catorce.

Escuela de Veterinaria, de nueve a catorce.

Facultad de Medicina, de nueve a trece.

Escuela Central de Artes Industriales y de Industrias, de ocho a catorce.

Museo de Reproducciones Artísticas (excepción del mes de Agosto, que se dedica a la limpieza), de ocho a trece.

Facultad de Farmacia, de ocho a trece.

Escuela Superior de Arquitectura (excepción de la segunda quincena de Agosto, que se dedica a la limpieza), de ocho a trece.

Jardín Botánico, de once a trece.

Biblioteca de Derecho (Universidad Central), de ocho a catorce.

Presidencia del Consejo de ministros, de ocho a trece.

Filosofía y Letras, de ocho a catorce.

Museo Arqueológico Nacional, de once a trece.

Museo de Ciencias Naturales, de nueve a trece.

SUCESOS

Fallecimiento

La anciana de ochenta años Cesárea Sotomayor, domiciliada en la calle de la Sombriera, núm. 2, falleció ayer repentinamente, víctima de un ataque al corazón.

El cadáver fue trasladado al Depósito judicial.

Atropello

El manguero Manuel Vecino se hallaba regando ayer mañana en la plaza de las Cortes y fue rrollado por el coche de punto que guiaba Andrés Díaz García.

Manuel recibió importantes lesiones en todo el cuerpo, siendo conducido al Hospital Provincial.

El cochero fue detenido.

Tranvía sin freno

Por la calle Mayor, y con dirección al Viaducto, marchaba el tranvía de la línea de Goya núm. 234, conducido por José Herrero Reco.

Al llegar frente al Ayuntamiento el coche perdió la dirección por fundirse el freno eléctrico y no obedecer el de mano, emprendiendo el vehículo una carrera vertiginosa, hasta que llegó a la curva de la calle de Bailén, donde chocó con el carro número 335, que conducía Salsostano Rodríguez.

Ambos sufrieron grandes desperfectos, sin que, afortunadamente, hubiese que lamentar desgracias personales y sólo el susto consiguiente de los viajeros.

Denuncia

Concepción Morilla Martín, de treinta y seis años, domiciliada en la calle de Almansa, núm. 11, puso bajo denuncia que le habían sustraído recibos de lotería por valor de 8,60 pesetas y dos cucharillas de plata, sospechando que la autora sea Romana Cano.

Esta fue detenida.

Perros

En la calle del Ancora fue mordido por un perro propiedad de Miguel Tordío, el niño de cinco años Manuel Bengoa Muñoz, domiciliado en la indicada calle, número 8.

Sufrió una contusión en la pierna izquierda.

Su estado es de pronóstico reservado.

El can fue remitido al Instituto de Alfonso XIII para su observación.

Riña

En la calle de la Magdalena, núm. 38, taberna propiedad de José María Bernardo, riñeron por cuestiones del juego José María Salguero Bouza y José Ceino, resultando heridos en la cabeza los dos combatientes, así como también el dueño, que se interpuso para apaciguar los ánimos.

Los tres fueron curados en la Casa de Socorro del distrito, siendo su estado de pronóstico reservado.

Hurto

Vicente Marín, domiciliado en la calle de Jardines, núm. 17, ha denunciado que de su domicilio le ha desaparecido un mantón valorado en 200 pesetas, ignorando quién pueda ser el autor de la sustracción.

Folleto Radical

Esta Editorial desea publicar la briosa obra «Lerroux manda», de la pluma vigorosa de nuestro querido compañero don Ernesto Bark, y propagarla en miles de ejemplares por las provincias, la América latina y el extranjero, y suplica a los oregionalistas que hayan recibido los folletos «Alejandro Lerroux», «Ante la batalla» y «La fórmula social», que devuelvan lo que no hayan podido colocar y remitan lo recaudado a la Editorial, Libertad, 6, o a esta Administración.

Es una Cooperativa, y necesita los fondos para seguir publicando estos folletos, de entusiasta propaganda radical.

Los Mecenases sólo apoyan a sus aduladores; el Pueblo es el único Mecenase de los ideales que le redimen.

EL RADICAL

SUSCRIPCION NACIONAL

PARA EL

Homenaje a Galdós

Décima lista	
Suma anterior.....	142.480,37
Don Gregorio Marañón.....	100
Diputación Provincial de Madrid.....	500
Ayuntamiento de Villanueva y Geltrú.....	100
Doña Esperanza López (de Montevideo), cinco pesos argentinos.....	10,90
Ayuntamiento de Pinto.....	25
Federación Nacional Escolar de Linares.....	25
Empresa de los tranvías eléctricos de Alicante.....	25
Don Rafael Pastor Soler.....	2
Don Rafael Pastor Mingot.....	2
Don José García Pérez.....	2
Don Vicente Espino Linares.....	1
Don Rafael Espino Linares.....	1
Don Miguel Soler.....	1
Don José Piñol.....	1
Don José Salar.....	1
Don Rafael Blanquer.....	2
Señores Jover Hermanos.....	3
Don Domingo Meliá.....	5
Don Juan Llorea Pillet.....	5
Don Francisco Oliver Collado.....	2
Ilustre Colegio de Abogados de Alicante.....	25
Sociedad de Aguas de Alicante.....	25
Doña María Teresa Gómez.....	2
Señorita Celia Solá.....	1
Señorita Celia Gómez.....	1
Don Mauricio Solá.....	1
Don Hermilio Francés.....	1
Don Vicente Navarro.....	1
Don Nicolás Lloret.....	1
Don Antonio Salar Donado.....	1
Don Isidoro Velasco Blanco.....	1
Casino de Alicante.....	100
Suscripción de «El Cantábrico», de Santander, desde la última lista.....	90
«El Liberal» de Barcelona.....	100
Casino de Zafra.....	25
Centro Obrero.....	6
Nuevo Club.....	15
Don Felipe Martínez.....	15
Don Victoriano Romero.....	10
Don José M. de Laguna.....	10
Don Blas Moreno.....	12
Don Francisco Fernández.....	5
Don Antonio Oza de la Mata.....	1
Don Pedro Silva.....	1
Don Francisco Martínez.....	1
Don Rogelio Hernández.....	2
Don Daniel Mancho.....	2
Don Pablo Gilarte.....	2
Don Emilio Hernández.....	1
Don Enrique Prieto.....	1
Don Antonio G. Lafont.....	1
Don Cayo San José.....	0,50
Don Manuel María Tinoco.....	5
Don Manuel Tinoco Asensio.....	5
Don Luis Palomo.....	50
Don Juan Bonald.....	25
Doctor Camilo Calleja.....	50
Don Joaquín Sanz.....	5
Ayuntamiento de Burgos.....	500
Ayuntamiento de Teruel.....	100
Don Hermilio Medinaveitia, de Victoria.....	20
Don Lorenzo Martínez Arqueros, de Almansa.....	5
Don Maximiliano Martínez, de Albacete.....	5
Don Manuel Mas Candela, idem.....	5
Don Alfredo Moreno García, idem.....	5
Don José J. Arribas, idem.....	5
Don Veneciano Montoya, idem.....	5
Don Domingo Yáñez Rubio, idem.....	5
Don Adolfo Ariza, idem.....	5
Don Pedro Nolasco Pérez, idem.....	5
Don Antonio Guter, idem.....	5
Don Clemente Vergara, idem.....	5
Don Octavio Cuartero, idem.....	5
Don Matías Caballero, idem.....	5
Don José Cabet, idem.....	1
Don José Guardiola Peral, idem.....	5
Don Enrique González Collados, idem.....	1
Don Enrique González Gil, idem.....	1
Don Miguel Garbí Romero, idem.....	5
Don Luis del Hoyo, idem.....	5
Don Juan Cifuentes, idem.....	1
Don Alonso Armentero, idem.....	1
Don Diego Cruzado, idem.....	1
Don Juan Manuel Fernández, idem.....	1
Don Manuel Luis Reguera.....	2
Don S. Z. G.....	5
Unos novios jerezanos.....	10

Don Faustino Nicoli..... 50
Ayuntamiento de Jaén..... 125
TOTAL..... 144.539,77
Cuantos deseen suscribirse pueden hacerlo en:
Ateneo de Madrid, Prada, 21.
Asociación de la Prensa, San Marcos, número 44.
Sociedad de Autores, Prado, 24.
Círculo de Bellas Artes, Alcalá, 14.
Asociación de Escritores y Artistas, Magdalena, 17.
En el acto de suscribirse, a cada uno de los que lo efectúen se le entregará un recibo talonario en el que se haga constar la cantidad por que se han inscrito y la fecha en que hicieron efectiva la suscripción.

Un ruego

La Junta Nacional para el homenaje a Galdós ruega encarecidamente a las innumerables personas y Corporaciones que le anuncian el envío de cantidades, lo efectúen a la mayor brevedad, para normalizar las listas y documentaciones que con la suscripción se relacionan.
Toda la correspondencia se dirigirá al secretario de la Junta Nacional para el homenaje a Galdós, San Marcos, 44.

CONCEJO

Hundimiento sin importancia

Según manifestaciones del alcalde, el hundimiento ocurrido anteayer en la plaza de San Cruz no tiene importancia; se hicieron pruebas de riego para ver si había filtración de agua, y, en efecto, estas existían, por lo que el alcalde ha dado orden de que se arregle a conciencia el trozo correspondiente, pues no sería extraño que hubiera alguna cosa o mina próxima, porque se han encontrado huesos de esqueleto, que deben pertenecer a los antiguos enterramientos del convento de Santa Cruz.

Visita al director de Seguridad

El alcalde ha visitado ayer al director de Seguridad para que protegiese a los obreros esquiroleros de vias públicas que han sustituido a los carreteros que se dieron en baja en una anterior y que prestaban servicio de limpieza.

No ha habido necesidad de tal protección porque los carreteros no se han metido con nadie.

Los concejales Sres. Mora y Besteiro le visitaron para quejarse de que a los carreteros se les haya sustituido con esquiroleros municipales.

El Sr. Prats les manifestó que había sido despedido el mayor por el contratista, en uso de un perfecto derecho, porque había cometido irregularidades en las cuentas de los carros, apañando menos de los que saltan con arena, destinando los otros a distintas obras parciales.

Ha pedido también al director de Seguridad que custodie a los aegidos en el campamento de desinfección que trabajan en el parque del Oeste, para evitar que se fuguen del trabajo, como venía ocurriendo, presentándose únicamente a las horas de la comida.

El Sr. Prats giró una visita ayer a dicho campamento, y pudo observar que se daba de comer pesadamente a los asilados.

Ayer tenían su correspondiente ración de pan y un chorizo en malas condiciones; algunos de éstos tenían hasta gusanos.
Para evitar estos abusos, el alcalde confirió con el presidente de la Asociación Matritense de Caridad, quien le dijo que estaba preparando un pliego de condiciones para que se sacase a subasta por contrata este servicio.

Los niños precoces

El guarda del Retiro núm. 33 hacía unos días que venía observando que unos niños jugaban con pequeñas pistolas, ejercitándose en el tiro al blanco. Disparaban sobre los bancos, en los cuales hacían taladros de importancia, para ser pistolas de juguete.

Les quitó las armas, ocupándoles también una caja de cápsulas.

Resulta que las balas son de revólver, y que a como pasos entran en la madera una pulgada.

Se ha comprobado también que pueden causar la muerte de una persona.

El alcalde puso el hecho en conocimiento del director de Seguridad, quien prohibió en lo sucesivo la venta de tales armas y proyectiles.

Comisiones

Una nutrida representación de la Sociedad de ultramarinos «La Unión» fue a felicitar al alcalde por su nombramiento.

También le visitó otra Comisión de hosteleros para protestar contra la patente del arbitrio de los alcohólicos.

Grupos escolares

El alcalde ha dado órdenes para que se active el expediente para la construcción de los tres grupos escolares que se han de levantar con dinero del empréstito hecho por el vizconde de Eza.

Con este motivo conferenció ayer con el jefe del Negociado de Instrucción pública. En breve serán sacadas las obras a concurso.

Se construirán los citados grupos, uno, en la calle de Don Pedro; otro, en el antiguo asilo Tovar, y el tercero, en la Guindalera. Para hablarle del mismo asunto, visitó el Sr. Prats al ministro de Instrucción pública.

Este le ofreció todo su concurso, cesión de locales e incluso dinero para la enseñanza.

Las obras del Manzanarés

Desde el ministerio de Instrucción pública marchó el alcalde al de Fomento, para solicitar que se comience cuanto antes la explotación de fincas que se hallan dentro del plan de enajenamiento del Manzanarés. Comenzarán las expropiaciones desde el puente de Toledo para abajo.

Las obras comenzarán por este sitio, para que cuando esté terminado el nuevo Matadero, las aguas sucias puedan verter ya en el colector construido; además, no hay mucho terreno a expropiar de ese lado, porque la dehesa de la Arganzuela pertenece al Municipio.

Los árboles de la calle de Alcalá

El director de Parques y Jardines, D. Cecilio Rodríguez, ha solicitado del alcalde algunas reformas en el piso de la calle de Alcalá, en el sitio donde está el arbolado hasta la Cibeles, porque dice que con las filtraciones de gas y el asfaltado, los árboles mueren asfixiados.

Dicho funcionario solicita que el asfalto quede un metro ó dos antes de llegar a los árboles, y una especie de muro que imposibilite a los gases de llegar a la raíz de los árboles.

El alcalde le ofreció hacer cuanto sea posible, dentro de los medios con que cuenta el erario municipal.

La Gran Vía

Una comisión de comerciantes del primer trozo de la Gran Vía, cuyos expedientes de indemnización ya están despachados, han solicitado que se active el pago de los mismos. El alcalde ofreció complacerles.

Sesiones municipales

Hay habra sesión ordinaria, que se celebrará en segunda convocatoria.

Por ser la primera que se celebra bajo la presidencia del nuevo alcalde, será de escaso interés, no aprobándose mas que cuentas de puro trámite, en atención a que el Sr. Prats no está aún al corriente de varios de los asuntos a tratar.

El lunes próximo se celebrará una sesión extraordinaria, en que se pondrán a discusión los otros asuntos que quedarán pendientes.

GACETILLAS

¿TIENE USTED DOLORES?

al vientre, a la espalda, vómitos, estreñimiento, diarrea, disenteria? ¿Se altera usted con facilidad, está febril, se irrita por la menor cosa, está triste, abatido, evita el trato social, teniendo por la noche ensueños, sueño agitado, respiración difícil? ¡Ningún remedio, ningún régimen ha podido curar a usted! Tome el Elixir Estomacal de Sáiz de Carlos y lo conseguirá.

ESPECTACULOS PARA HOY

APOLLO.—(Compañía de ópera de Amadeo Granieri.—Beneficio de Amadeo Granieri.)—A las diez y media en punto, Eva (tres actos); canciones por el beneficiado; precios de sección doble.

TRIANON-PALACE.—El local más fresco y acondicionado de Madrid.—Sección única de cinco y tres cuartos a doce y media noche, con precios populares y excelente programa de estrenos.

CIUDAD LINEAL.—Todos los días, de seis y media a ocho, Te Tango en el restaurant.—A las diez y once y media, extraordinarios números morales en el Kursaal.—A las doce, Dancing Palace.—En el jardín, más de 40 recreos.

BENAVENTE.—De seis a doce y media, sección continua de cinematógrafo.—Todos los días, estrenos.

Est. tip. de la S. de P. E.—O'Donnell, 6. Teléfono, núm. 1.321

Folleto de EL RADICAL

La hija de Margarita

NOVELA ESCRITA

POE

JAVIER DE MONTEPIN

—Vive, pero ignora dónde está su hija, y ni aun tiene seguridad absoluta de que vive.

—Sin embargo...

—Oh! Basta de preguntas—interrumpió Leopoldo—. Es inútil hablar más... El tiempo es dinero, como dicen los ingleses; no lo malgastemos... En resumen, el notario de París y el de Nogent-sur-Seine, ignoran que tal hija exista. Que no se presente la hija, que no se encuentre testamento alguno, y se declara desierta la herencia, y antes de un mes, vos, como el pariente más cercano... ¿Lo véis claro? ¿Es evidente?

—Y se trata nada menos que de cuatro millones?

—Cuatro millones y cuatrocientos mil francos, una fracción; ¡bonita cifra, señor Lantier! Conque debo ó no poner manos a la obra?

—Sí.

—Me dais carta blanca?

—Sí.

—Bueno, pero eso no me basta.

—Pues qué más necesitáis?

—Dinero, bajo la forma de algunos billetes de Banco.

Pascual miró con desconfianza a Leopoldo.

—¿Qué miráis?—dijo el evadido, encogiéndose de hombros?—Tan á seco estáis ya, que no disponéis de un poco de papel Garat? Entonces ved de salir como podáis del atolladero, porque yo no estoy en disposición de hacer ninguna clase de anticipos.

No tengo un cuarto, allí me conocen, y es preciso que me presente habiendo cambiado de pelaje... tengo que hacer gastos de todo género... Posible sería que creyerais que he venido á contaros una fábula para sacaros algunos cuartos; pues bien: para convencerlos de que os equivocáis, tomad «Le Petit Journal» de hoy, y leed esas cuatro líneas.

Y Leopoldo le entregó «Le Petit Journal» que había cogido en el restaurant.

El constructor le tomó y leyó: «Acabamos de recibir un telegrama anunciándonos la muerte del señor Roberto Vallerand, diputado de l'Aube (circunscripción de Romilly). Es una pérdida para la Cámara y para el país.»

Pascual no abrigó ya la menor duda.

—¿Cuánto necesitáis?—dijo dirigiéndose a la mesa.

—Tres mil francos. Ya arreglaremos cuentas más adelante.

El sobrino de Roberto Vallerand abrió el cajón de la mesa, tomó tres billetes y se los dio á Leopoldo, quien, después de habérselos guardado en el bolsillo, dijo con visible satisfacción:

—Esta tarde estará en Viry-sur-Seine.

—¿Cuándo volverá á veros?

—Lo más pronto posible.

—Eso es muy vago...

—¿Cómo he de precisar lo que yo mis-

mo ignoro?... No séis impaciente, y conad conmigo. Os he prometido cuatro mil francos y os los daré. Al trabajar por vos, trabajo por mí; y si sois bueno, yo seré razonable. ¡Hasta la vista, mi amo!

Leopoldo apoyó esta última frase.

—Hasta luego—añadió—si ocurre algo nuevo es escribiré, y no tengáis cuidado, que no os ha de comprometer mi carta. Vos sólo la entenderéis.

—Pero—preguntó Pascual—¿cómo os llamáis?

—«Valtas»... acordáis de ese nombre; es bastante raro para ser olvidado.

Y el evadido salió del despacho, dejando al constructor aturrido con lo que acababa de pasar.

Pascual Lantier se dejó caer en una butaca y sintió que un sudor frío que le acometía.

—¡Ha muerto mi tío Roberto!—murmuró con voz sorda—. Ha muerto, dejando su fortuna á una hija... una hija desconocida, y hace un momento estaba aquí un hombre á quien no conozco, y ante cuya inexplicable influencia he dicho: «Que desaparezca la hija». ¿Quién es este hombre? A pesar de su lenguaje, á veces grosero, parece que pertenece á una clase distinguida. Y me he fiado de él loca y ciegamente... Va allá con la sonrisa en los labios á matar... sí, á matar dos mujeres... ¡y yo soy su cómplice! ¡Por librarme de la vergüenza de la bancarrota; he llegado hasta mandar que se cometa un asesinato...!

Lantier dejó caer la cabeza sobre el pecho y pareció quedar anonadado; pero al

Para buenos impresos
:: sellos de caucho ::
y placas esmaltadas,
Encomienda, núm. 20

¡Anunciantes!

Pedid á la Agencia Cortés, Jacometrezo,
50, 1.º, teléfono 1.330, su Tarifa de periódicos
combinados á la base de una gran economía.

Regalo á los lectores de *El Radical*

LAS OBRAS COM-
PLETAS DE BRE-
TÓN DE LOS HE-
RREROS

CUPON-VALE

Con la presentación de este VALE se en-
tregarán en la Administración de
EL RADICAL, O'Donnell, 6, por
Quince pesetas
los cinco tomos en folio que contienen
las "Obras completas," de Bretón de
los Herreros.

Herniados

AVISO EN SU OBSEQUIO

Retención y curación radical en todas edades.
Acierta infaliblemente: No sufre engaño ni de-
cepción quien únicamente acepta lo sancionado por
la EXPERIENCIA, reconocido por LA CIENCIA
y refrendado en el alto PODER JUDICIAL.
GRAN ADELANTO, SUMA PERFECTIBILIDAD:
Siendo de fama mundial y reconocida por la
ciencia la absoluta eficacia del tratamiento no ope-
ratorio del especialista D. Pedro Ramón, PATEN-
TIZADO Y ENALTECIDO ANTE LOS TRIBUNALES
DE JUSTICIA, sería temeridad seguir su-
friendo, hoy que cuantos quieren, sin la cruenta ope-
ración ni recidivas (sin molestias y único gasto), se
quitan el *sambenito* de tal dolencia y sus peligros,
bastándole dirigirse á este despacho: CAR-
MEN, 38, primero.—BARCELONA.—*Plátase gratis,
folletito instructivo.*

Se admiten esquelas

LA CATORCENA

Gran Fábrica de Hielo,
Gaseosas y Jarabes.
Exportación á provincias de
hielo transparente y opaco.
Embalaje especial
para evitar mermas en el hielo.

MIGUEL APARICIO

Argamasilla de Calatrava
(Ciudad Real)

Fábrica de Corbatas

12, CAPELLANES, 12

Camisas, guantes, pañuelos
Géneros de punto,
Elegancia. Gran surtido.

Precio fijo.—ECONOMIA.—Precio fijo

Se admiten anuncios

OBRAS NUEVAS

IDEARIO RADICAL

de nuestro querido amigo y correligiona-
rio D. ALVARO DE ALBORNOZ, ex di-
putado á Cortes por Zaragoza-Borja.
Hállase de venta en las principales li-
brerías de España y en la Administra-
ción del periódico EL RADICAL, calle
O'Donnell, 6, Madrid, donde pueden
hacerse directamente los pedidos de
importancia

PRECIO: TRES PESETAS



SOTANAS

CONOCIDAS

SEMBLANZAS DE ECLESIÁSTICOS
ESPAÑOLES CONTEMPORÁNEOS

BAJO CUALQUIER CONCEPTO
NOTABLES, POR EL P.
D. JOSÉ FERRANDIZ

En las librerías principales de España y en la
Administración de EL RADICAL, O'Donnell, 6,
Madrid, véndese tan interesante libro al pre-
cio de DOS PESETAS

Se admiten anuncios hasta las 4

ANEMIA

La anemia, debilidad general, raquitismo, vejez prematura
y neurastenia, se cura con el Vino Fosfatado VICTORIA

Botella de 750 gramos, UNA peseta

¡REUMÁTICOS! Si queréis ver desaparecer
vuestros dolores, usad el
Bálsamo Victoria

que á base de Menta, Mentol, Alcanfor, Coccina y Salicilato de Menta, elabora esta
fina farmacia.
Basta dar una ligera fricción sobre la parte dolorida y reubrirla con una bayeta ó
trancela para conseguir el efecto inmediato.

Precio, 2 pesetas. Por correo, 2,50 pesetas.

NO MAS PURGAS Supositorios VICTORIA á la
— glicerina solidificada

Los Supositorios VICTORIA constituyen el medio más práctico y eficaz para
combatir y desterrar enfermedad tan molesta como es el estreñimiento. Caja, 1,50

FARMACIA CENTRAL LA VICTORIA

Victoria, 6 y 8, Madrid (junto á la Puerta del Sol)

CORSÉS REGÚLEZ

Hechos á la medida.
Desde los más modestos á
los de más lujo.

9, Bordadores, 9

DIBUJO Y PINTURA

RETRATOS

al óleo desde 15 pe-
setas por fotografía, al
natural; al crayon, 5
pesetas; ampliaciones
iluminadas al óleo 10
pesetas.

LECCIONES: Dibu-
jo y Pintura, desde 5
pesetas.
SANTIAGO RUSINO:
Paisaje, copia esplén-
dida, 1 por 1 mtr., 185
pesetas.

SIMONET. El ser-
món de la montaña, 3
por 1,20 metros, 225 pe-
setas.

CARLOS HAES. —
Paisaje, 1,50 por 1,20
metros, 150 pesetas.
Razón en esta Ad-
ministración

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas
COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
48 AÑOS DE EXISTENCIA
Seguros sobre la vida
Seguros contra incendios
Alcalá, 43. Oficinas: Caballero de Gracia, 60

Solución Benedicto
de glicerofosfato de cal con **CREOSOTAL**
para curar la tuberculosis, bronquitis, catarros crónicos, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, neurastenia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, escrofulismo, etc. Frasco, 2,50 pesetas. Depósito: Farmacia del doctor Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid, y principales farmacias.

MUROPINT

La famosa pintura lavable en polvo, antiséptica, preparada para el uso con solo añadir agua y fabricada en 65 maticos diferentes, se vende al por mayor en los Almacenes de la Ciudad Lineal, teléfono 1.215. Apartado 411.—Madrid. La Compañía Madrileña de Urbanización remitirá gratis instrucciones, muestras, libros de colores, tarifas de precios y folletos á quien lo solicite.

Venta al por menor en Madrid: Droguerías de los Sres. D. Federico Batres, Glorieta de Bilbao, 5.—D. Luis Villegas, Alcalá, 72.—Don Eduardo Díaz Herrera, Desengaño, 9, 11 y 13. D. Antonio Valderrama, Mesón de Paredes, 24.—Señora Viuda de Aguilera, Huertas, 28.

Se admiten esquelas en la Administración ó Imprenta de este periódico hasta las 4 de la madrugada



Para el campo tenemos
Aparadores, cristales grabados y piedra mármol, á 70 pesetas. Mesas de comedor, con un tablero, capaz para 6 personas esmeriladas, á 12 ptas. Sillas fuertes, á 3,25 ptas. Camas fuertes, con dos colchones y una almohada, á 25 pesetas. Trincheros, piedra mármol, á 50 ptas. Armarios, desde 45 ptas. Mesedoras, sillas curvadas, hamacas, perchas, etc., etc., á precios increíbles. De embalaje, porte á la estación y facturar para fuera, esta casa no carga más que el 10 por 100 sobre el precio del mueble. Si tienen mármoles ó lunas, el 10 por 100.

HAY GUARDAMUEBLES PUBLICO :: EL MAS CENTRICO, EL MAS ECONOMICO :: TEMPERATURA SIEMPRE IGUAL

"EL CENTRO"

Plaza del Angel, 6

Teléfono 1.976

MAGNESIA DE BISHOP.

El Clirato de Magnesia Granular efervescente Bishop es el mejor refrescante que se conoce. Puede tomarse todo el año. Delicioso como bebida matutina, obra con suavidad en el estómago é intestinos.



Inventado en 1857 por Alfred Bishop, es insustituible por ser el único preparado puro entre los de su clase. Exigir en los frascos el nombre y señas de Alfred Bishop, Ltd., 48 Spelman Street, London.

DESCONFIAR

DE IMITACIONES

LA PRENSA AGENCIA DE ANUNCIOS

— DE —

RAPAE BARRIO

CARMEN, 18, TELÉFONO NÚM. 125

Combinaciones económicas de varios periódicos. Pídanse tarifas y presupuestos para publicidad en Madrid y provincias. Grandes descuentos en anuncios y esquelas de defunción, novenario y aniversario.

RETO MARTZ

RIVAL QUE ESPERA

Refo á las casas extranjeras que anuncian que sus tintas para escribir no tienen rival en España.

El autor y fabricante de las tintas españolas tituladas Martz las someterá al fallo de un tribunal de notables calígrafos, si hay quien quiera colocar frente á ellas las tintas extranjeras, para comparar la fluidez, conservación y permanencia de color de unas y otras.

CONSIDERACIONES SOBRE LAS TINTAS
Si la pluma es buena y se escribe mal, hay que averiguar si la causa está en el papel ó en la tinta. Clases hay de papeles que, mal preparados ó de malas materias, tienen poca afinidad con las tintas, dando lugar á que los escritos aparezcan malos.

Cuatro condiciones tendrá la tinta para ser buena: 1.ª Limpieza y fluidez, para que se deslice por la pluma sin interrupciones. 2.ª Color intenso y permanente, para que se destaque bien en el papel. 3.ª Mucha firmeza, para que no se destina el escrito, y 4.ª Neutralidad, para que el papel no sufra deterioro con el tiempo, ni los escritos demercean volviéndose pardos.

Clases, propiedades y precios de las tintas

MARTZ

Negra superior fina, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,35; medio 0,95; un cuarto, 0,65; un octavo, 0,40.

Extra negra fina, escribe negro violado y pasa pronto á negro: un litro, 1,60; medio, 0,95; un cuarto, 0,60; octavo, 0,45; botellín, 0,35.

Azul negra fina, escribe azul y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Morada negra fina, escribe morado y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra fina, escribe violeta y pasa lentamente á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores fijas, siete tintas en colores fuertes: un litro, 1,35; medio, 0,80; un cuarto, 0,55; octavo, 0,40; botellín, 0,25.

Azul negra de copiar, de azul pasa pronto la copia á negro: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

Violeta negra de copiar, de escarlata pasa á negro violado: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De colores copiar, azul, violeta, rojo, carmín. colores fuertes: un litro, 2,25; medio, 1,25; un cuarto, 0,75; octavo, 0,50; botellín, 0,30.

De timbre para caucho y metal, todos colores: un litro, 7,00; medio, 4,00; un cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

Hectográfica, de varias copias en el hectógrafo: un litro, 7,00; medio, 4,00; un cuarto, 2,00; octavo, 1,25; botellín, 0,60.

Paquetes tinta en polvo para escuelas. DESPACHO AL POR MAYOR Y MENOR

27, Aduana, 27.—Madrid

MAQUINAS

NUEVAS Y USADAS

Hay siempre á disposición gran variedad de máquinas como:
Calderas de vapor.
Motores de gas.
Idem á gas pobre.
Dinamos eléctricos.
Instalaciones de luz.
Automóviles de buque.
Máquinas para arado.
Máquinas para arado.
Máquinas para arado.
Máquinas para arado.



PEDID EN LAS MEJORES RELOJERIAS Y JOYERIAS DEL MUNDO

LOS TIROLESES

EMPRESA ANUNCIADORA

SONDE DE ROMANONES, S. A.

MADRID

ANUNCIOS EN FERROCARRILES

TEATROS, TRANVIAS, WALLAS

PERIODICOS, etc., etc.

HACEMOS GRANDES DESCUENTOS

PEDID PRECIOS A

LOS TIROLESES